

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero. — Puede hacerse la suscripcion en las oficinas del periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga. — La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. — Londres, 1, Cecil Street Strand.

**ADVERTENCIA.** No admitiéndose los «sellos de guerra» en pago de derecho de timbre, serán devueltos á los suscritores que los remitan en pago de su suscripcion.

## ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander).

### Jarabe depurativo de plantas marinas.

La eficacia de este jarabe está probadísima, y pueden ordenarlo los señores médicos con toda seguridad en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, asma crónico, ronqueras, extincion de voz, tos ferina y cualquiera especie de tos por crónica que sea. La curacion es cierta, así como en las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia. Es de gran resultado en las escrófulas y raquitismo, blandura de carnes, humores y gases de los niños, teniendo propiedades superiores al aceite bacalao y siendo su sabor gratísimo. Extingue las afecciones herpéticas y psóricas y se opone á las apoplejias. Repara los desarreglos menstruales y las pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y reanimando la fisonomía. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiéndose su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores y alteraciones mitiga, corrigiendo su poderosa influencia. Aumenta la secrecion y la escrecion de la orina y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico de este órgano. Es utilísimo en el histerismo y extingue las náuseas y salivacion de los embarazos. Es el «gran remedio contra la tisis» probado en multitud de casos, oponiéndose siempre al desarrollo de tan terrible enfermedad y aun en el último período ha extinguido las penalidades de tísicos consumados y ha prolongado su vida algunos años. Cada frasco cuesta 20 rs. Seguridad en el buen éxito.

### Esencia salutarifera de plantas marinas.

Regenera la sangre purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestion, y es el mejor restaurante y cordial. Se usa como refresco en todas las enfermedades que reconocen por causa un vicio en la masa de la sangre, y su éxito es incontrastable en los ardores de la sangre, del estómago, de los intestinos, almorranas, calambres de los niños, cortaduras, ciática, cistitis, dolores nerviosos de oídos, cabeza, cara, garganta, pecho, de los huesos ó cualquiera miembro, diviesos, afecciones de la piel, pústulas, sabañones, erisipela, golpes, gota, ictericia, lombrices, obesidad, palpitaciones, quemaduras, reumatismo, sordezas accidentales, úlcera sean ó no sifilíticas, pues se emplea tambien como tópico á la vez que al interior. Llevan los frascos su instruccion. Frasco, 16 rs. Medio frasco, 8 rs.

### Antinervioso marino vegetal.

Es el mejor sedante contra los efectos del café, al que se

echan unas 20 gotas evitando así toda incomodidad. En los sustos ó desazones de cualquier género una cucharadita como las de café en un poco de agua, templada la sangre y la vuelve á su estado normal. En las jaquecas se aplica en paños disueltos en agua así como en todo dolor nervioso, tomándose á la vez al interior en todas las afecciones nerviosas. Frasco, 10 rs.

### Yartina

«ó mata lombrices» Vermífugo marino de accion segura y pronta; los niños arrojan lombrices á millares. Es de grato gusto. Son polvos y cada caja lleva extensa instruccion y la medida para usarlo en niños y adultos. Caja, 4 rs.

### Píldoras matriciales.

Se usan con éxito extraordinario en el cáncer de la matriz, ulceraciones y cualquiera perturbacion que se haya hecho crónica en este órgano. Caja, 5 pesetas.

### Pomada resolutive contra los infartos crónicos.

Esta pomada resuelve toda clase de infartos por crónicos que sean. No siendo muy antiguos es suficiente una semana de tratamiento; los crónicos necesitan uno ó dos meses, pero desaparecen. Tarro, 4 pesetas.

### Pomada marina universal.

Preparada con plantas marinas, tiene todas las virtudes de estas y se aplica á cuantas enfermedades son curables por los baños de mar. Se usa con gran éxito esta pomada por las sales de iodo, bromo, sosa, potasa, magnesia, etc., que contienen las plantas marinas contra las «escrófulas, strumas, lamparones, bocio ó paperas» induraciones en el cuello, en el pecho, en el mesenterio, «fístulas, úlceras, cáries» en el «raquitismo» friccionando toda la columna vertebral; en los niños que tienen los brazos y muslos arqueados, piernas torcidas (estebados, patizambos); en todas las enfermedades de la piel, «herpes, líquenes, eritemas, sarnas rebeldes, lepra, reuma, gota, ciática, lumbagos» ó dolores reumático-nerviosos de los lomos, rigidez de los nervios; en la «hemiplegia» parálisis de uno de los lados del cuerpo «sino procedé de una afeccion crónica del cerebro ó de la médula espinal.» En la «paraplegia» parálisis de la mitad inferior del cuerpo. En las palpitaciones nerviosas del corazon. En la «gastralgia» dolor nervioso del estómago y en la «enteralgia» dolor nervioso de los intestinos. En los dolores de pecho, garganta, catarros, anginas, infartos ó obstrucciones del hígado, del bazo y demás vísceras abdominales. En la continencia de orina de los niños y viejos; «contusiones» quemaduras, llagas atónicas ó escrofulosas, etc.

Esta pomada hace gran beneficio á la humanidad doliente sobre todo á los niños y personas cuyo paladar no admite medicina alguna, pues por los poros de toda la periferia humana se absorben los principios medicamentosos y por la absorcion llega á la masa de la sangre el corrector de su impureza.



Tarros de una, dos y cuatro onzas á 8, 14 y 20 rs. respectivamente.

**Píldoras afrodisíaco-marinas.**

Poderoso é incente estimulante marino para ejercer las funciones de la más robusta juventud el que padezca de impotencia. Frasco, 30 rs.

«Pomada de Yarto contra las grietas» de los pechos, de las manos, de los labios y cualquiera region del cuerpo que las cura en 4 ó 6 aplicaciones, siendo inofensiva hasta el punto de mamar los niños sin limpiar el pezon. Caja, 3 pesetas.

**Píldoras marino-purgantes.**

Sencillo en su modo de obrar, no hay que guardar dieta y no produce ni retortijones de vientre ni incomodidad alguna. Superiores á las purgantes del extranjero. Caja, 3 pesetas.

**Oulofilo marino.**

Medicamento infalible para favorecer la denticion de los niños, producir baba abundante y evitar los síntomas nerviosos. Dado á tiempo salva de una muerte segura á los niños de pecho. Corrige los vómitos ácidos producidos por la alteracion de la leche en el estómago. Paquete, 12 rs.

**Galaetoforo marino.**

Corrige la mala calidad de la leche y aumenta su secre-

cion. Preserva de los tumores lácteos, evita las grietas de los pezones y ayuda á que se apoye la leche en pocos momentos. Caja, 4 pesetas.

«Tópico para retirar la leche en las que lactan. Caja, 4 pesetas.

Aplicado al pecho de las que lactan, modera la secrecion abundante de la leche y la retira en poco tiempo por completo.

**Antireumático marino.**

Friccionando la parte dolorida unas cuantas veces, se extingue el dolor más agudo. Frasco, 10 rs.

Todos estos productos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera, puerto del Cantábrico, se expenden como depósito central en Madrid, Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, sucursal, Ruda, 14. Antequera, Espejo. Avila, Castre, sucesor de Rodriguez. Béjar, Comendador. Burgo de Osma, Sierres. Coruña, Villar. Granada, Rubio Perez. Haro, Baltanas. Santander, Rodriguez. Palencia, Fuentes y Alvarez. Rioseco. Fernandez, calle de los Lienzos. Sevilla, botica, Gradas de la Catedral. Salamanca, Villar y Pinto. Valladolid, Retuerto. Zaragoza, Rios, etc. 21

# NO MÁS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSSES.

**DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.**

Albacete, farmacia del Sr. Martinez. — Alicante, farmacias de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler. — Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8. — Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Estevez. — Almería, farmacia del Sr. Vivas. — Antequera (Málaga), Sr. Espejo. — Avila, farmacia del Sr. Rodriguez. — Baeza, farmacia del Sr. Martinez. — Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica. — Búrgos, farmacia del Sr. Barriocanal. — Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat. — Aguilar, Rambla del Centro. — Borrel, conde del Asalto y drogueria de Auriat y Alomar, Menca, 20. — Badajoz, farmacia del Sr. Camacho. — Bailen, farmacia del Doctor Albornoz. — Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10. — Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado. — Cuenca, farmacia del Sr. Lladres. — Coruña, drogueria del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar. — Cádiz, farmacia de las Columnas San Francisco, 25. — Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería. — Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes. — Córdoba, farmacia del Sr. Avilés. — Cartagena, drogueria del Sr. Rizo. — Ferrol (Coruña), drogueria del Sr. Galan. — Girona, D. J. Vila, farmacia de Sombola. — Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro. — Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon. — Huesca, Sr. Camo y Nogués. — Jaen, farmacia del Sr. Higuera. — Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano. — Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Revuelto. — Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Berueta. — Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo. — Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya. — Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez. — Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás. — Lorca, farmacia del Sr. Egea. — Málaga,

farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada. — Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2. — Ulzurrun, Imperial, 1. — Hernandez, Mayor, 29. — Moreno, Mayor, 93. — Navarro, Atucha, 134. — Just, Peligros, 4. — Murcia, farmacia del Sr. Martinez. — Oviedo, farmacia del Sr. Martinez. — Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114. — Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo. — Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitela, 15. — Rioseco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los Lienzos. — Rivadeo, farmacia del Sr. Mira. — Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atarazanas. — San Sebastian, farmacia del Sr. Tornero. — Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete. — Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto. — Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana, y calle de la Sierpe. — Soria, farmacia del Sr. Monge. — Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez. — Toledo, farmacia del Sr. Duque. — Talavera de la Reina, farmacia de Lizana. — Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon. — Tortosa, farmacia del Sr. Querol. — Tuy, farmacia del Sr. Amoedo. — Valencia, farmacia del Sr. Fabia. — Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y Sr. Perez Minguez y Sr. Casado, calle de Orates. — Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo. — Vitoria, farmacia del Sr. Arellano. — Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon. — Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan. — Plaza del Mercado. — D. Manuel Rodriguez, farmacéutico, Santander. — D. Felipe Ramos, farmacéutico, Ubeda. — D. Joaquín Escalera y Blanco, farmacéutico, Jijon. — Primo, Comendador, farmacéutico, Béjar. — Pedro Jimenez, farmacéutico, San Fernando. — D. Juan M. de Castro, farmacéutico, Avila. (212)



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Una noticia.—Alboroto estudiantil.—Las sesiones de la Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas.—TERAPEÚTICA.—Más sobre el Koumys.—Clínica de partos y enfermedades especiales de la mujer y de los niños, á cargo del doctor D. Francisco de Cortejarena y Aldevó.—Curso solar de 1873 á 1874.—CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.—PRENSA MÉDICA.—Tratamiento de las palpitaciones.—Retencion completa de orina simulando un embarazo.—Amaurosis completa sobrevenida á consecuencia de una hematosiis.—El pseudo reumatismo articular en el curso de la diatesis tuberculosa.—Diatesis lipomatosa simétrica.—Prescripciones y fórmulas.—Tópicos de cloral.—Contra el chanero infectante.—Contra la hemicránea.—El ácido fénico en la neumonía caseosa.—Pitiriasis versicolor.—PARTE OFICIAL.—Academia de Medicina de Madrid: Sesión literaria del 12 de Noviembre de 1874.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Documento estadístico notable.—Manifestacion tumultuosa de los estudiantes en París.—Resumen de las observaciones meteorológicas verificadas en el Observatorio de Madrid.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncio.

## REVISTA DE LA SEMANA.

UNA NOTICIA.—ALBOROTO ESTUDIANTIL.—LAS SESIONES DE LA ACADEMIA DE MEDICINA.

Los que no interesándoseles hayan tenido el prevaricado gusto de fijar su atencion en el famosísimo reglamento de baños de 12 de Mayo último, y los que le conozcan por interesarles más ó ménos, recordarán—y si no lo recuerdan nosotros refrescamos ahora su memoria,—que conforme su artículo 55 ha de haber una Comision para redactar el *Anuario de aguas y baños minerales*, compuesta de cinco directores nombrados por el Gobierno; cuya Comision habrá de funcionar desde Noviembre á Marzo cada año, y por cuya tarea recibirán proporcionada remuneracion, sobre servirles en su carrera de mérito. Pues bien, esta Comision no ha sido nombrada hasta el presente, quién sabe si por considerarse en las altas regiones administrativas que la obra póstuma del Sr. García Ruiz necesita muy fundamental adobo, quién si por otro motivo.

Ello es que, segun datos que estimamos fidedignos, ha ocurrido á uno de los directores balnearios, que hace parte muy principal del tribunal permanente para el concurso libre y oposiciones, la buena idea de que él por si solo, podria muy bien redactar el *Anuario* referido; y así lo ha solicitado, acompañando un presupuesto de gastos y de ingresos capaz de despertar el apetito al señor ministro de Hacienda. Cuéntasenos que en un alto cuerpo consultivo no se ha otorgado la más favorable acogida á esta solicitud, aunque nada se haya resuelto aun definitivamente sobre el asunto.

Es muy cierto que la redaccion de un simple *Anuario*, ni debe considerarse como un arco de iglesia, suministrando el Gobierno todos los datos precisos, ni es superior á las fuerzas intelectuales de un hombre perito; pero en nuestro concepto, tiene el caso algo de depresivo para los restantes directores, que en él verian quizás una declaracion de supremacia intelectual; es por otra parte contrario al Reglamento, se aparta de las prácticas más constantemente seguidas, y parece poner más en relieve ciertas tendencias monopolistas que muchos han creído descubrir en el desdichado reglamento. ¡Los asuntos balnearios van ciertamente haciéndose cada dia más curiosos!

—A estas horas los numerosos lectores de El Siglo Médico tendrán ya noticia por los periódicos políticos, de las manifestaciones escolares que desde últimos de la pasada semana traen agitados los ánimos de los numerosos estudiantes de esta Universidad y que parece han tenido su origen en la cátedra de Literatura española, cuyo profesor auxiliar, Sr. Canalejas, piden sea separado y reemplazado por otro, pero que estendiéndose poco á poco y marcando con más claridad las aspiraciones de la gran mayoría de los alumnos de todas las facultades, ha venido á condensarse en el grito de «Viva la libertad de enseñanza y abajo el decreto de 29 de Setiembre», que en diferentes sitios y á numerosos grupos hemos oido pronunciar. Con este motivo el desasosiego ha reinado en muchos ánimos durante la pasada semana, y hasta en Consejo de ministros se ha tratado de esta cuestion, habiendo publicado el gobernador civil un bando—dícese si redactado en el mismo Consejo—escitando á los estudiantes para que vuelvan á sus pacíficas tareas y desoigan la voz de los agitadores. A pesar de ello los escolares han continuado en la misma actitud y han sido cerradas algunas clases, siendo tambien bastantes los alumnos que á estas horas se hallan detenidos.

Sin meternos ahora á juzgar la bondad del plan de enseñanza que reclaman, que harto lo hemos hecho ya en pasados números, solo aconsejaremos á todos suma prudencia. Los momentos que atraviesa la pátria son angustiosos, la sangre española corrió poco há á orillas de los Pirineos y todavía no están cicatrizadas las hondas heridas que Abanto y Estella produjeran: necesitase mucha calma y tranquilidad para resolver todas las cuestiones, y sobre todo la cuestion principal, la lucha fratricida. Tranquilicense, pues, los escolares; están en su derecho pidiendo lo que creen que más favore-



ce sus respetables intereses; hasta de ahora su actitud ha sido digna, pero no olviden que la nación está declarada en estado de sitio, y que todos, como buenos hijos de esta noble España, estamos obligados á evitar todo género de perturbaciones.

—Con mucha mayor concurrencia de académicos que en la sesión anterior, continuó el jueves la discusión de la albuminuria en la Academia de Medicina, siendo también tan numeroso el público que no había un solo asiento vacío. El doctor Santero (D. Tomás) fué el primero que hizo uso de la palabra para exponer la historia de una enfermedad que, padeciendo esa afección, hacía pocos días que había muerto en su clínica, y que venía á corroborar su idea de que la llamada enfermedad de Bright no es una enfermedad local, sino una discrasia. En seguida se levantó el Sr. Benavente para refutar el discurso que en la sesión anterior pronunció el Sr. Iglesias, y éste á su vez rectificó brevemente, insistiendo en que no se trataba, según el tema propuesto, de una sola forma de nefritis albuminosa, sino de la albuminuria en general. El Sr. Sanmartín (D. Basilio) tomó la palabra, y en sencillas y sentidas frases fijó el giro que á su parecer debía darse á esta cuestión, exponiendo también el vasto programa que para dilucidarla se proponía seguir en las sesiones inmediatas. Ya en otra ocasión ocupó dicho señor agradablemente á la Academia tratando el mismo asunto y sosteniendo ideas que, como dijo en su preámbulo, vé con gusto aceptadas hoy por la mayoría de los académicos que han tomado parte en el debate. El numeroso público escuchó con religioso silencio al Sr. Sanmartín, y es seguro que el próximo jueves se disputará el honor de acudir presuroso á oír su todavía no comenzado discurso.

DECIO CARLAN.

MADRID 29 DE NOVIEMBRE DE 1874.

#### REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

**Mar interior en África.**—Nuevas investigaciones sobre el proceso inflamatorio.—Propiedades tóxicas del osmio.—**Historia embrionaria del testículo y del ovario.**—Más sobre las inyecciones de hidrato de cloral.—**Etiología del escorbuto.**—**Estirpación de los tumores sanguíneos por medio de la galvano-cáustica.**

*Academia de ciencias de París.* Háse ocupado esta corporación en el gigantesco proyecto, concebido hace mucho tiempo, de establecer en los desiertos de África una especie de mar interior, que debería de muchos modos facilitar el cultivo y la población

de esta comarca. Trátase de inundar, por medio de un canal parecido al del istmo de Suez, una extensión de terreno al Sud del Atlas, que no bajaría de 250 kilómetros de largo por 60 de ancho: este inmenso lago salado llevaría la frescura á sus orillas, y con esto y la facilidad de comunicaciones que por ese medio se establecería, se espera obtener grandes ventajas para la sucesiva colonización. Se ha dicho en contra de tal idea, que la inmensa evaporación de semejante masa de agua, no reemplazada por otra dulce y sí solo por la salada del Océano, produciría pronto el máximo de saturación salina, formándose en su consecuencia depósitos abundantes, que llegarían á cegar la concavidad del mar interior; á lo cual se ha replicado que el agua evaporada volvería á caer probablemente en forma de lluvia, evitándose el citado peligro. No será, pues, extraño que andando el tiempo se proceda á llevar á cabo el atrevido proyecto que hoy se halla todavía en estudio. En todo esto se vé que el poder del hombre y su dominio sobre la naturaleza se vá haciendo cada día mayor. ¡Feliz si en medio de tantos triunfos no se mostrara él harto á menudo el mayor enemigo de sí mismo!

—El Sr. Picot ha hecho interesantes investigaciones microscópicas sobre el proceso inflamatorio desarrollado artificialmente en el peritoneo de las ranas.

Desde el primer día, visto de frente el peritoneo, ofrece un aumento del volumen de las células del tegido conjuntivo, que puede llegar hasta el doble del ordinario; son entonces ligeramente granulosas, pero sus núcleos se conservan muy visibles. Obsérvanse particularmente tales modificaciones en las células más cercanas á los vasos, al paso que las situadas lejos de los tubos sanguíneos, tardan más en hipertrofiarse. Iguales cambios se advierten en los cortes verticales de la serosa, cuya estructura es tal como la ha descrito Duval, á saber, dos hojas de materia amorfa hialina, que encierran la capa de células epiteliales, y una parte intermedia donde residen los vasos, los elementos celulares y sus prolongaciones fibrilares.

Al fin de este primer día se pueden ya encontrar leucocitos de vario volumen y completamente independientes de las células del tegido conjuntivo, ora situados cerca de los vasos, ora muy lejos de ellos en los espacios intervasculares. Mediante cortes perpendiculares se vén muchos de estos elementos en las dos laminillas amorfas del peritoneo, es decir, evidentemente fuera de las células del tegido celular.

Los días siguientes se exagera cada vez más el volumen de las células del tegido conjuntivo, ya se las mire de frente, ya en cortes perpendiculares. Al mismo tiempo desaparecen los núcleos, y se mani-





fiestan los elementos como espacios llenos de finas granulaciones moleculares. Sucede entónces frecuentemente, que dichas células, dispuestas en el orden normal en filas lineares, cuando han llegado á adquirir un volúmen diez y hasta veinte veces más considerable, se unen y comunican entre sí representando, como dice muy bien Feltz, verdaderos conductos moliniformes.

A veces, pero con menos frecuencia de lo que pudiera creerse, se encuentra en estas excavaciones un cuerpo esférico que ofrece los caracteres de los leucocitos; podrá en ocasiones haber más, pero no lo ha visto el Sr. Picot. De todos modos, hay que advertir que los leucocitos desarrollados en las antiguas células del tegido conjuntivo, no proceden de una segmentacion de estos elementos, ni de una *proliferacion* celular, puesto que largo tiempo antes habia desaparecido el núcleo.

Por lo demás, durante todo el tiempo (cuatro ó cinco dias), simultáneamente con esta *metamorfosis destructiva* de las llamadas *células plasmáticas*, se forman en los sitios antes indicados leucocitos, que no tienen relacion alguna con ellas.

En cuanto á los núcleos de los vasos capilares, á los que parece dar grande importancia Duval, se hipertrofian en la inflamacion, pero no se encuentra jamás en estos elementos leucocitos de nueva formacion.

En una palabra, las investigaciones del Sr. Picot, admitidas con la oportuna reserva, no pueden menos de ensanchar el campo del estudio objetivo y anatómico de los fenómenos de la inflamacion.

—La comision internacional del metro ha aislado una masa de ocho kilogramos de osmio, obtenida al preparar el iridio, para unirle con el platino y destinar esta mezcla á la confeccion de las medidas que han de servir de tipo en las diversas naciones. Lo que llama la atencion es la influencia tóxica que se atribuye al osmio: asegura el Sr. H. Deville, que un solo milígramo mezclado con la atmósfera bastaria para intoxicar una habitacion de cien metros cúbicos. Así es, que durante las manipulaciones necesarias para obtenerle, aunque efectuadas con las precauciones más esquisitas, se vió el indicado profesor acometido diferentes veces de un asma nervioso persistente; el Sr. Devray sufrió graves alteraciones en los ojos, y el Sr. Clement experimentó accidentes cutáneos, muy singulares, segun el Sr. Deville.

Hé aquí, pues, una nueva sustancia, al parecer muy activa y á propósito para ejercitar el espíritu investigador de los fisiólogos y de los terapéuticos. Por de pronto tenemos un veneno más que someter á nuestra investigacion, y además pudiera ser que este agente recién descubierto nos ayudara á establecer alguna ley general en la toxicologia, harto

desprovista de ellas todavia. El mal y el bien que los agentes exteriores hacen al hombre y á los animales, no tienen hasta ahora, á lo que parece, más razon de ser que la indefinida posibilidad que la lógica les concede. ¿No habrá relaciones de los cuerpos entre sí y con las leyes del espíritu, no habrá propiedades físicas y químicas, que se hallen más ó menos en armonía con la accion tóxica ó beneficiosa sobre el organismo de las diversas sustancias simples y compuestas? Preciso es confesar que sobre este punto nos hallamos rodeados de la más completa oscuridad, ignorando no solamente el *por qué* unas cosas dañan y otras aprovechan, sino los lazos comunes que parece deben existir entre los diversos agentes que pertenecen á cada uno de estos grupos.

Entretanto, no dudamos que el osmio será objeto de estudios más detenidos, que vengán á aumentar el ya copioso caudal observado en poco tiempo por la ciencia toxicológica.

*Academia de ciencias de Bélgica.* El Sr. Eduardo Van Beneden ha presentado la primera parte de una memoria titulada: *Del distinto origen del testículo y del ovario; del carácter sexual diferencial de las dos hojas primordiales del embrión, y del hermafroditismo morfológico de toda individualidad animal.* Despues de haber hecho el autor extensas investigaciones sobre diferentes géneros de zoófitos, combate la opinion unánimemente admitida de que el testículo y el ovario proceden de un mismo órgano embrionario, que sufre luego una modificacion ulterior, y establece que el testículo se forma en la hoja esterna del blastodermo, que es el ectodermo de los zoófitos; al paso que el ovario se desenvuelve en la hoja interna, ó sea en el endodermo de estos últimos. En todos los animales se deriva del ectodermo el sistema nervioso.

Hasta ahora unos atribuian la formacion de los órganos sexuales al endodermo (Kolliker, Allman, Hœckel) y otros al ectodermo (Schultze, Muller etc.); pero todos atribuian igual origen á los ovarios y á los testículos; Van Veneden establece que los huevos son simplemente células modificadas del endodermo y los testículos empiezan por un pezoncillo celular, que nace en la cara interna del ectodermo; resultando que el órgano masculino se deriva de la hoja nerviosa ó animal, y el femenino de la hoja intestinal ó vegetativa.

Segun el autor, todo individuo es primitivamente hermafrodita, y se pronuncia el sexo por el predominio del desarrollo de unos ú otros órganos.

La fecundacion consiste en su concepto en una mezcla de elementos ectodérmicos con un producto del endodermo. El ovario posee sólo propiedades de orden inferior ó negativo, y el espermatozoides es el que lleva consigo la potencia de engendrar los ór-



ganos superiores, que, como el sistema nervioso, proceden del ectodermo.

Es muy racional el hecho de representarse los sexos desde los primeros momentos de la vida fetal en las dos distintas hojas del blastodermo, y aquí se confirma una vez más la ley que distingue al sexo femenino como interioridad y al masculino como exterioridad. En cuanto á la mezcla de los elementos del endodermo y del ectodermo, no constituye en nuestro concepto la fecundacion misma, pero sí la condicion material de esta importantísima funcion.

*Academia de medicina de París.* El Sr. Mialhe ha hecho experimentos químicos, que propenden á demostrar que puede inyectarse impunemente el hidrato de cloral en las venas ó en el tejido celular, con tal que esté suficientemente diluido. Sin embargo, conviene advertir que esta conclusion se funda en el equivocado concepto de que los peligros del cloral introducido en el torrente circulatorio, dependen de la mayor ó menor facilidad conque coagule la sangre: segun esto nada más sencillo que calcular su inocuidad, apreciando el grado de dilucion en el cual deja ya de coagular la albúmina depositada en un vaso de laboratorio.

No sin razon han replicado al Sr. Mialhe los señores Colin, Blot, Vulpian y otros, que puede muy bien el cloral obrar en la sangre de los vasos vivos de distinto modo que en los vasos inertes, coagulándola más ó menos pronto, ó bien determinando fenómenos tóxicos independientes de su coagulacion. Además, los experimentos hechos en animales, aunque inocentes al parecer en algunos casos, han causado en otros gravísimos accidentes y aun la muerte; todo lo cual es motivo suficiente para apartar el ánimo, al ménos por ahora, de este linage de arriesgadas tentativas en el hombre.

—Recordarán nuestros lectores que en esta corporacion sostuvo hace pocos meses el Sr. Villemín, resucitando una doctrina ya antigua, que el escorbuto es una enfermedad endemo-epidémica, contagiosa, análoga al tífus, á la peste y á la fiebre amarilla, y que no reconoce como causa esencial las influencias atmosféricas y sobre todo el uso como alimento de carnes saladas y la privacion de vegetales frescos. Ya cuando expusimos esta teoría, dimos á entender la poca fé con que la acogíamos, y no ha tardado mucho en venir en nuestro apoyo la opinion de un práctico distinguido, el Sr. Le Roy de Mericourt, quien se ha encargado recientemente de probar con hechos la legitimidad de la etiología admitida por punto general respecto del escorbuto.

Parece indudable que el uso de alimentos averiados ó conservados por largo tiempo es la causa especial de las alteraciones escorbúticas, y es racional pensar que las sustancias alimenticias saladas,

desechadas, mantenidas en fin artificialmente á cubierto de la fermentacion pútrida, no por eso dejan de ser ménos propias para nutrir convenientemente el cuerpo, que los jugos frescos de los vegetales y los animales, y aun no sería extraño que al través de la conservacion aparente de tales sustancias, se verificase lentamente alguna descomposicion particular, que las hiciese cada vez ménos aptas para la asimilacion orgánica.

Semejantes prevenciones teóricas se hallan además harto justificadas por la esperiencia de todos los tiempos, para que no debamos distinguir la intoxicacion lenta alimenticia que dá por resultado el escorbuto, de la intoxicacion aguda por absorcion ó por contacto que produce las viruelas, y de las enfermedades epidémicas que tanto se conexionan con afecciones meteorológicas; si bien es verdad que entre todos estos grupos por distintos que sean, no puede ménos el observador de descubrir analogías, que proceden de la unidad fundamental del organismo donde se desenvuelven todas las funciones morbosas.

*Sociedad de cirugía de París.* Para la estirpacion de tumores sanguíneos, acompañada á menudo de graves hemorragias cuando se la practica con instrumento cortante, se ha propuesto el galvanocauterio, sobre todo tratándose de enfermos anémicos, ó que por cualquier motivo no pueden soportar sin riesgo las pérdidas de sangre. El Sr. Tillaux ha referido un caso bastante notable en comprobacion de los beneficios de semejante método. Trátase de una jóven de 16 años, que á consecuencia de un nevus tenia un tumor erectil en toda la nalga izquierda y parte de la derecha: hallábase casi exangüe á consecuencia de hemorragias anteriores. Los profesores que observaron á la enferma no habian visto tumor erectil más enorme; sentíase en él un ruido de fuelle muy intenso y á su alrededor pulsaban arterias del volumen de la radial. El Sr. Tillaux atravesó el tumor con cinco ó seis largas agujas de acero situadas alrededor de su base; pasando luego detrás de ellas una cadena del magullador y apretándola, consiguió formar un pedículo, cuya seccion se practicó por medio de un asa galvanocáustica de platino, invirtiendo en este tiempo de la operacion solo treinta y cinco minutos, y sin que se perdiese una gota de sangre, á no ser al finalizarse el acto; puesto que entónces queda siempre en el centro del pedículo un puntito, que no es cortado, sino arrancado, por el alambre conductor, lo cual dá lugar á un chorrito de sangre que fácilmente se contiene con el dedo ó con un trozo de yesca. El éxito fué completo y la enferma quedó completamente curada.

Aunque, á pesar de las ventajas atribuidas á la

estirpacio  
prefieren  
desconoce  
de un rec  
medida q  
de parece  
radial no  
gia. La e  
decir su t

Fuimos  
Médico, 1  
medicame  
parte de l  
rarias, no  
que de él  
riamente  
nuevo la a  
destinado

Hace ci  
nicas de l  
dos hast  
de esta be  
mento de  
asegurab  
porcion d  
absorbida  
cantidad  
medio de  
hasta 3 li  
ba inequi  
sobre la m

Y este  
composic  
contiene  
el organi  
tante de

Los el  
tran en é  
el koum  
excelente  
dos los  
más los  
y activar  
mo, el k  
todo lo  
sin gran  
que pue  
das que  
organism

Por es  
hoy día  
tusiasmo

El Dr.  
cados co  
Chauffa  
más sati

En ef  
número,  
peso y u

El Dr.  
ferentes  
buenos  
jorias m  
traron a



estirpacion por la galvano-cáustica, hay algunos que prefieren el magullador ó constrictor, no puede desconocerse el partido que saca á veces el cirujano de un recurso que le permite cauterizar los tejidos á medida que los va dividiendo. No deja sin embargo de parecer extraño que arterias del volumen de la radial no exijan otro medio para cohibir la hemorragia. La experiencia es, despues de todo, la que ha de decir su última palabra respecto de este punto.

DR. RESANO.

## TERAPÉUTICA.

### Más sobre el Koumys.

Fuimos los primeros que hablamos del koumys (SIGLO MÉDICO, 12 de Julio de 1874), cuando el nombre de este medicamento apenas era conocido en España; la mayor parte de los periódicos médicos, y algunas Revistas literarias, nos honraron trasladando á sus columnas lo poco que de él dijimos; justo es, pues, que hoy que ocupa seriamente la atencion del mundo médico, llamemos de nuevo la atencion de nuestros lectores hácia este remedio, destinado quizás á prestar importantes servicios.

Hace cinco meses que se viene empleando en las clínicas de los principales hospitales de París, y los resultados hasta ahora obtenidos demuestran el valor real de esta bebida tártara, y su marcada influencia en el aumento de la nutricion. Bien es verdad, que Schnepf ya aseguraba que la gordura del cuerpo aumentaba en proporcion directa de la cantidad de este «vino de leche» absorbida, y que en los sugetos que tomaban pequeñas cantidades sólo se notaba un aumento de 2 kilogramos y medio de peso en su favor, mientras que los que bebían hasta 3 litros, ganaban 7 kilogramos; lo que es una prueba inequívoca de la influencia de la leche en fermentacion sobre la nutricion del individuo.

Y esto se comprende sin gran dificultad, sabida la composicion del galazymo, pues todas las sustancias que contiene son capaces de ejercer un efecto especial sobre el organismo, y su accion está constituida por la resultante de cada uno de estos efectos aislados.

Los elementos plásticos y termógenos se encuentran en él reunidos, y la medicacion que tiene por base el koumys no es propiamente hablando, más que una excelente alimentacion medicamentosa que contiene todos los materiales necesarios para la nutricion, con más los principios destinados á estimular las digestiones y activar las funciones asimilatrices. O lo que es lo mismo, el koumys es un alimento completo que tiene en sí todo lo necesario para facilitar su digestion, por lo que sin grande esfuerzo se comprenden los buenos efectos que puede proporcionar en las afecciones crónicas ó agudas que hayan empobrecido la economía y debilitado el organismo.

Por eso Fonsagrives alababa esos efectos, confirmados hoy día por recientes observaciones que justifican el entusiasmo de Schnepf que los calificaba de maravillosos.

El Dr. Urdy al dar cuenta de los experimentos practicados con el galactozymo en el hospital Necker, clínica de *Chauffard*, dice que los resultados obtenidos son de los más satisfactorios.

En efecto, administrado á 8 tuberculosos y á 1 albumínico, en todos ha podido comprobarse un aumento de peso y una mejoría muy notable en el estado general.

El Dr. E. Landowski ha recojido 40 observaciones, referentes á otros tantos tísicos, en los cuales ha dado los buenos resultados siguientes: 1 curacion completa; 11 mejorías muy marcadas; 16 simples mejorías y 2 solo encontraron alivio pasajero. Hé aquí el cuadro que indica el

aumento de peso obtenido en los 30 enfermos, en el espacio de seis semanas:

1	aumentó. . . . .	7	kilógramos.
1	. . . . .	6,400	—
2	. . . . .	4,800	—
1	. . . . .	4,300	—
1	. . . . .	4	—
2	. . . . .	3,800 á 4 kilóg.	—
2	. . . . .	3	—
4	. . . . .	2	á 2,500
1	. . . . .	1,530	—
1	. . . . .	1,500	—
1	. . . . .	1,150	—
11	. . . . .	1	á 1,500
2	. . . . .	0,500	—

Todos ellos han soportado bien el koumys y la mejoría ó el alivio se ha presentado por el orden siguiente:

Primero reaparece el sueño.

Despues se calma la fiebre y aun desaparece poco á poco.

Más tarde aumenta la plenitud del pulso, y se aproxima ya al estado normal.

Luego disminuye la tos, los esputos cambian de carácter á los pocos días de tratamiento, y de purulentos se convierten en moco-purulentos al principio, para tornarse despues completamente mucosos.

El apetito aumenta de un modo muy notable; y si ya existían los vómitos, se detienen ó disminuyen.

Pronto la mejoría se manifiesta de una manera más palpable; las fuerzas y el peso del cuerpo aumentan y engordan los tísicos.

Los mismos resultados ha obtenido M. *Labadie-Lagrange*, el cual cita como prueba de ellos la siguiente observacion que es en verdad sumamente interesante.

Tratábase de una jóven de 16 años de edad, en cuyos pulmones se encontraban tubérculos en vias de reblandecimiento. Visitábala hacía ya tres meses y de día en día se la veía palidecer y adelgazar, á pesar de todos los remedios analépticos y reconstituyentes (aceite de hígado de bacalao, leche de burra, gránulos de arseniato de sosa, carne cruda etc.) á que estaba sometida. Enflaquecia cada día más; era completa la anorexia; casi continua la tos; el sueño interrumpido por ésta, era nulo ó poco ménos; la anemia considerable y los sudores profusos, al mismo tiempo que la lesion pulmonar hacia desconsoladores progresos. En vista pues de la inminencia del peligro y de la ineficacia de todos esos remedios, creyó M. *Labadie-Lagrange* que estaba autorizado para ensayar el koumys. Con el objeto pues de mejor poder notar sus efectos, hizo pesar á la enferma y la balanza acusó 44 ks. 500 gramos. Se le ordenó que por espacio de tres semanas tomara una botella de Koumys diaria, y pasado este tiempo que lo aumentara hasta litro y medio. A las seis semanas quedó sorprendido *Labadie* al ver aumentar como por encanto el apetito y las fuerzas de la enferma, á la vez que en su piel se retrataba la frescura, y el brillo y lustre propio de la juventud.

Le era difícil creer lo que sus ojos veían y no se atrevia aun á dar fé á las maravillosas curas de que había oído hablar meses antes en Rusia y en Polonia. Sin embargo, las cifras indicadas por la balanza la segunda vez que fué pesada la enferma, venían á confirmar de una manera que no daba lugar á dudas, los efectos del galazymo sobre este organismo tan empobrecido algunas semanas antes. La enferma pesaba kilómetro y medio más. Habiéndole aconsejado que pasara los abrasadores calores del verano fuera de París, á su retorno se notaba la misma mejoría, la piel conservaba su frescura y la funcion menstrual acababa de restablecerse, pero la auscultacion revelaba todavia, en las fosas supra é infra-clavicular del lado izquierdo, crujidos mezclados con algunos estertorcillos cavernosos.

De sentir es que el Dr. *Labadie-Lagrange* no nos haya dado á conocer el resultado completo de esta nueva medicacion sobre la citada enferma.



El koumys empleado en París es un líquido lactescente y sin grumos; se le conserva en botellas ovoideas herméticamente cerradas, permitiendo una llave colocada en su boca la salida del líquido sin pérdida del ácido carbónico.

Se le suele administrar á la dosis de una á cuatro botellas diarias; pero al principio, con el objeto de habitar á los enfermos á su gusto acidulado ó ágrío, se les hacen tomar solo dos vasos en los intervalos de las comidas; aumentando poco á poco la dosis en los días siguientes.

Es de notar que los primeros días produce una sensación de frío en el estómago, pero después, la ingestión de este medicamento vá seguida de una sensación de calor agradable, aumenta la frecuencia del pulso y escita la inteligencia. El koumys núm. 1, es decir aquel cuya fermentación está menos adelantada, ocasiona frecuentemente diarrea, mientras que el núm. 2, ó sea el segundo grado de fermentación, produce casi siempre constipación.

Como ha podido observarse, uno de los efectos más constantes de esta sustancia es el aumento de la nutrición, que á su vez dá lugar al aumento del peso del individuo y produce gran mejoría en su estado general.

Los efectos fisiológicos del koumys se esplican, como antes hemos dicho, por la composición de este agente, pues en cada 1.000 partes de él se encuentran:

Acido carbónico. . . . .	6.605
Alcohol. . . . .	22.530
Sustancias albuminoideas. . . . .	18.319

E indudablemente debe sus propiedades fisiológicas á la presencia de estas tres sustancias: la estimulación general y la somnolencia debe ser atribuida al alcohol; la escitación del apetito y la diuresis al ácido carbónico y tal vez hasta cierto punto al ácido láctico que entra en la proporción de 7 ú 8 por 1.000 en la composición del koumys; y el aumento de peso, en fin, se explica por la escitación del apetito y por la presencia de las sustancias grasas, albuminoideas y salinas; todo lo cual hace del galacymo un medicamento completo, del que ha dicho Schnepf que no es solo una leche gaseosa, acidulada y alcoholizada, sino sobre todo un fermento, una organización en germen, que ejerce principalmente su acción sobre los elementos del tejido conjuntivo, cuya regresión constituye la base y la naturaleza de la tuberculosis.

En resumen, y para terminar, el koumys, conocido desde tiempo inmemorial en Rusia y mirado como un específico de la tisis pulmonar, no podía salir del dominio del empirismo más que por medio de trabajos científicos serios y observaciones clínicas minuciosas; y esto es lo que hasta de ahora han hecho los médicos franceses. Nos creemos, pues, en el deber de recomendarle á nuestros compañeros: conocida nos es su composición: ¿por qué no le hemos de ensayar ya que sin ton ni son lo hacemos con tantos otros medicamentos? ¿Y cuál no sería nuestro júbilo si esa leche fermentada pudiera detener, y hasta curar, la cruel enfermedad, cuyo solo nombre es una sentencia de muerte, que siembra por doquier el luto y la desolación arrancando sus víctimas en la más bella y florida edad, en aquella edad en que henchida la mente de ilusiones y de esperanzas el corazón nos creemos poco menos que inmortales!

R. S.

#### FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

CLÍNICA DE PARTOS Y ENFERMEDADES ESPECIALES DE LA MUJER Y DE LOS NIÑOS,

á cargo del Dr. D. Francisco de Cortejarena y Aldevó.—Curso solar de 1873 á 1874 (1).

III. Las observaciones 19, 75 y 77 son buenos ejemplos de menorragias esenciales, producidas una por exce-

sos al iniciarse la época menstrual, y otra coincidiendo con la reaparición del flujo ménstruo después del puerperio. Han producido excelentes efectos en estos casos la revulsión ligera en las mamas, y sobre todo el cocimiento de ortigas, que es, á no dudarlo, en estos casos un remedio preciosísimo.

IV. Como ejemplos de fístulas génito-urinarias tenemos las observaciones 25, 40 y 41, sobre todo esta última, que se refiere á una mujer que á consecuencia de un parto difícil, en que se administró el centeno cornezueto, se empleó el garfio y después el fórceps, se presentaron escaras gangrenosas que destruyeron parte del tabique recto-vaginal. El estado general de la enferma era bueno, pero la orina salía constantemente por la vulva, mezclada también con los excrementos; había adherencias fuertes de las paredes vaginales, que impedían la introducción del dedo; en la parte posterior y externa había una abertura del diámetro de una peseta. Se comprende fácilmente que nada podía esperarse de una operación quirúrgica para curar lesiones tan graves.

En el número 18 ingresó una enferma con fístula recto-vaginal, producida por una estrechez del recto y detención consiguientes de las heces fecales. Se dilató con el bisturí la estrechez, se cortó el puente recto-vaginal y curó la enferma.

No deja de ser curiosa la observación 69. Era una mujer que presentaba en los grandes labios y entrada de la vagina un número considerable de vegetaciones, algunas grandes como una castaña, y que simulaban á primera vista un tumor grande rojizo como una granada. Se escindieron con bisturí y tijeras, dejando perfectamente limpia la superficie de los genitales externos. Con esto y algunas cauterizaciones quedó la enferma perfectamente curada.

V. En las mamas han sido frecuentes los casos de flemones y abscesos: han recaído casi siempre en mujeres que estaban criando. Se han curado con los medios comunes, habiendo procurado hacer la punción lo más pronto posible.

Lo que más ha ocupado la atención han sido los tumores desarrollados en la glándula mamaria, tan variados como puede verse en los cuadros estadísticos. Sin hacer especial mención de las observaciones 50 y 83, por ser de poca importancia la enfermedad, debemos fijarnos en las que comprenden casos de tumores escirrosos y encefaloides, que han exigido operaciones graves ó que no han permitido ni aun este último recurso.

Entre las operadas solo me fijaré en la comprendida en la observación 38, mujer de 55 años, que presentaba un tumor escirroso ulcerado con infartos en la axila. Se hizo la extirpación el día 27 de Octubre, sin accidente alguno, ni tampoco durante los primeros quince días; pero desde este tiempo empezó á debilitarse rápidamente la operada, á perder el apetito, y tal fué su aniquilamiento progresivo, que se verificó la muerte el día 2 de Diciembre, sin que en la herida se hubiese presentado accidente ninguno de importancia.

Esta fué la primera operada del curso y la única que ha muerto, y por esto la cito, en obsequio á la veracidad médica, tan necesaria en esta clase de escritos.

En la observación 121 se comprende una mujer de 58 años de edad, que ocupaba la cama núm. 24. Dijo que en el mes de Enero del 73 notó un tumorcito en la parte anterior inferior interna de la mama izquierda, que á los cuatro ó cinco meses era como un huevo de gallina, y que creciendo cada vez más llegó á tener en el mes de Octubre el tamaño de una cabeza de feto. Desde entonces empezó á ponerse morada la piel que cubría el tumor y aparecieron dolores fuertes; se reblandeció rápidamente y se abrió por sí solo, saliendo un líquido purulento rojizo muy fétido; la abertura tenía la extensión de medio duro y ha ido haciéndose cada vez mayor.

El día 21 de Noviembre ingresó en la Clínica esta enferma en el siguiente estado: palidez general, pulso débil,

(1) Véase el núm. 4089.



## CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Entre los casos notables que más llaman nuestra atención en el Hospital de Lourcine, las aberraciones del tubo digestivo ocupan indudablemente el primer término: hé ahí la razón por la que, deseando presentar á nuestros lectores algo nuevo, enviamos hoy una observación recogida en la Sala de San Luis, que se halla dirigida por el ilustrado Dr. D. Alfonso Fournier, y cuyo interno, el brillante alumno de medicina Sr. D. José Michel, nos ha suministrado los principales datos de una de esas manifestaciones de la sífilis, conocida con el nombre de *bulimia específica*.

El distinguido sífilógrafo, Dr. Fournier, posee un precioso museo formado con las piezas patológicas de los casos más notables que se presentan en la clínica, y otros modelados en cera por el hábil artista D. Carlos Jumelin. Mucho sentimos carecer de tiempo, para hacer una ligera reseña de aquellos que se destacan en primer término; pero á decir verdad esta sería empresa muy difícil, pues el buen gusto del Dr. Fournier ha coleccionado en él cuanto de más raro, curioso é interesante encierra la sífilis en sus diversas manifestaciones. Esta esmerada elección de piezas patológicas, contribuye á que los profesores médicos que concurrimos á sus visitas, tengamos vasto campo donde estudiar las diversas manifestaciones de esa entidad, por desgracia harto generalizada.

Aprovechamos gustosos esta ocasión, para demostrar al referido doctor nuestra admiración y profundo respeto. Y ya que de él nos ocupamos, recordaremos que la notabilísima obra que bajo el título de *La Sífilis chez la femme* hace poco vió la luz pública, es una de las mejores que se han publicado en este siglo.

El Dr. Fournier es correcto en su estilo, claro y preciso en su método, lógico en sus conceptos; y si á esto agregamos su carácter afable, escasa modestia y delicado trato, tendremos una idea aproximada de lo mucho que vale este sífilógrafo francés.

Permítanos nuestro distinguido maestro que hagamos públicas sus raras condiciones.

De Vd. afectísimo amigo,

FRANCISCO SOBRINO.

París 14 de Noviembre de 1874.

**Bulimia específica.**

Claire X..., de 18 años, de temperamento linfático, y costurera de profesión, entró en el Hospital de Lourcine el día 27 de Octubre de 1874, y ocupa la cama núm. 18 de la Sala de San Luis.

Dice no haber padecido jamás, ni blenorragia, ni chancros, ni flores blancas. Hace dos meses tuvo un tumorcito sobre el pequeño labio derecho: este tumor era duro y bastante voluminoso, y persistió hasta que la vulva y el contorno del ano se vieron un mes más adelante invadidos por otros tumorcitos análogos.

Hace tres semanas que se le han presentado nuevos fenómenos: ha perdido los cabellos, coincidiendo esta pérdida con la aparición de costras en el cuero cabelludo y violentos dolores de cabeza, que aumentaban de intensidad durante la noche.

Dolores en los miembros, principalmente en las espaldas y manos é inflamación muy graduada en la garganta. Aunque aquellos se calmaban más tarde, no por eso dejaba de sentirlos de vez en cuando.

Desde hace un mes, acusa violentas neuralgias abdominales; pero lo que más la inquieta es una fiebre que le sobreviene por la mañana: sus noches son agitadas, no puede dormir: durante el día se encuentra mejor.

No existen trastornos en la visión.

Psoriasis específica en las manos y pies.

La enferma sufre al orinar, pero estos dolores no reconocen como asiento la uretra, sino los pequeños y

falta de fuerzas, inapetencia; en la mama izquierda, y comprendiendo casi toda su extensión una úlcera de superficie mamelonada, sobre todo en las inmediaciones del pezón que estaba retraído; sus bordes estaban muy adelgazados en unos puntos, gruesos y duros en otros, muy desiguales, como corroidos, circunscribiendo una especie de cloaca profunda de color grisáceo, de la cual fluía en abundancia una materia icorosa fetidísima, de olor *sui generis*: en la axila había ganglios infartados.

Se sometió esta enferma á un plan tónico reconstituyente, y una vez mejorado el estado general, se procedió á la extirpación del tumor como la hacemos habitualmente.

Pero apenas se había profundizado la incisión circular, cuando á consecuencia sin duda del cloroformo, sobrevino un síncope tan grave, que no percibiéndose apenas la respiración y el pulso, temimos sobreviniera la muerte. En tan horrible situación, se aplicó á la nariz de la operada un frasco de amoníaco destapado, se la dieron fuertes golpes en la cara y pecho con la punta de una toalla mojada en agua fría, y se la administró con un pistero caldo con vino; al principio no se notó ningún efecto favorable, pero insistiendo en dichos medios se despejó algo y pudo hablarnos; á los pocos momentos volvió otro síncope, pero cesó pronto. Aprovechando este momento lúcido continuamos la operación, separando en algunos instantes la totalidad del tumor, lo cual pudo hacerse porque ya se había hecho antes una incisión profunda. Toda la superficie cruenta daba sangre como una esponja: y para detener pronto esta hemorragia se emplearon bolas de hilas empapadas en percloruro de hierro; se reunieron los bordes de la herida uniéndolos con grandes tiras aglutinantes, y se trasladó la enferma á la cama con grandes precauciones. Temiendo la astenia clorofórmica se prescribió el alcohol diluido con agua, el caldo sustancioso con vino bien caliente, y afortunadamente se estableció la reacción á las pocas horas.

Se levantó el apósito á los seis días de la operación, y la herida estaba en tan buenas condiciones que hacía presumir una pronta cicatrización; y así sucedió en efecto, pues á mediados de Enero apenas quedaba una heridita como una peseta. Pero siguiendo el curso fatal de estas enfermedades, empezaron á presentarse fungosidades pequeñas, á endurecerse las inmediaciones, y con un estado general muy satisfactorio al parecer, se reprodujo el mal, creciendo con pasmosa rapidez. Ha fallecido la enferma en Octubre.

Se han hecho otras varias operaciones de extirpación de tumores adenoides, escirrosos y encefaloideos, muchos de ellos con alteración de los ganglios de la axila. A pesar de la gran extensión de las heridas hechas y de tener que operar en la profundidad de la axila, todas las operadas han salido de la Clínica con las heridas perfectamente cicatrizadas. Siguiendo como siempre la práctica de las curas tardías, no se han levantado los apósitos hasta los doce ó quince días; habiendo consistido estos en la aplicación de hilas secas ó manta de algodón en rama, sin acordarnos para nada del cerato ni de fomentos de ninguna clase, que consideramos perjudiciales.

En tres casos no se ha intentado ninguna operación por la gran extensión del tumor de la mama, cuyos límites no podían apreciarse, y por las muchas adherencias á los tejidos profundos. La buena práctica aconseja no operar estos tumores, porque no pudiendo extirpar todos los tejidos enfermos, y por otra parte, siendo preciso hacer grandes mutilaciones, el resultado no puede ser satisfactorio.

Ocupaba la cama núm. 4 una enferma de 58 años, con un tumor escirroso que comprendía toda la mama izquierda y la axila; era duro como piedra y adherido fuertemente á las partes inmediatas. La compresión determinó un gran edema en todo el brazo izquierdo hasta agrietarse la piel y salir la serosidad. El tumor empezó á ulcerarse por cerca del pezón y avanzando la caquexia murió la enferma.

(Se concluirá.)



grandes lábios, cuando se hallan en contacto con la orina.

Hace días observa la enferma que su apetito ha aumentado considerablemente: nos confiesa que á pesar de comer la ración de tres personas, tiene hambre aun, nada basta para satisfacer esta necesidad.

Estado actual (27 Octubre).—Sobre el pequeño lábio del lado derecho se presenta un chancro indurado, de las dimensiones de una pieza de dos reales; su circunferencia es rosada, pero el fondo presenta un colorido rojo pardo, y está cubierto de una capa pultácea; al levantar este producto, la ulcera da sangre.—Sobre el pequeño lábio izquierdo, y en el punto correspondiente al chancro que ocupa también el del lado opuesto, se encuentra una sífilides erosiva.

En el ano, sífilides ulcerosa.—Los ganglios inguinales se hallan indurados, pero poco dolorosos.—En el vientre y pecho observamos alguna sífilides pápulo-escamosa, dominando en el segundo de estos la roseola.

Por parte de la boca, advertimos los accidentes siguientes:

Placas opalinas en el velo del paladar;  
Placas erosivas, en las amígdalas;  
Sífilides papulosa en la lengua, sobre todo en su base;  
Y por último, en la cara, especialmente en el mentón, encontramos sífilides pápulo-escamosas.

Asimismo comprobamos una analgesia muy acentuada en las mamas, pecho y dorso de las manos.

A esto hay que añadir que la enferma tiene *sarna*, pero no la molesta lo más mínimo, gracias probablemente á la insensibilidad que acabamos de indicar. De todo ello, lo que más llama nuestra atención es el apetito, verdaderamente extraordinario, que acusa nuestra enferma; nada logra calmar su hambre, que ni aun de noche cesa. La sed, aunque exagerada, no llega á tan alto grado. La orina es abundante; no se encuentra en ella vestigio de azúcar.

**Tratamiento.** Licor de Labarraque, polvo de óxido de zinc (uso externo), una píldora de protoioduro de mercurio (0,05 centígrados).

Gargarismo de clorato de potasa.

Día 29. Antes de la hora de la visita (que es á las nueve de la mañana) ha comido la enferma cuatro raciones de pan (ó sean 400 gramos) y aun dice sentir hambre: no ha tenido diarrea en todo el día de ayer; ha dormido bien, está contenta y se ríe ella misma de su exagerado apetito.

Día 31. Se le ha presentado la diarrea: ha comido la ración de tres personas, aquella le empezó anoche, ha hecho ocho deposiciones.

Abatimiento, escalofríos y sudores; apenas intenta levantarse, porque el frío la obliga á acostarse.

1 Noviembre. Las deposiciones continuaron ayer, se le ha disminuido la ración; á pesar de su exagerado apetito, continua el decaimiento.

**Tratamiento.** Fricciones con el unguento napolitano. . . . . (4 gramos).

Poción de bromuro de potásico. (4 gramos).

Se le suspende la píldora de protoioduro.

2 Noviembre. La diarrea continua con la misma frecuencia; hasta la hora de la visita ha hecho cuatro cámaras ligadas. Aunque persiste el hambre, tal es la intensidad de aquella, que la enferma procura no satisfacer por completo su apetito. La lengua está limpia y húmeda. Continúa con el mismo tratamiento.

Día 3. Diarrea intensísima; 15 deposiciones ayer y 8 esta mañana. Tanto las manos, como las extremidades inferiores, están muy frías. El apetito ha disminuido bastante; (ayer solo comió 5 cuartos de ración). Está muy pálida, y decaída: ha tenido esta noche una ligera epistaxis.

Pulso 96, pequeño y depresible.

Temper. 38,6.

**Tratamiento.** El mismo, añadiendo 1¼ de enema con 20 gotas de láudano.

Día 4. La diarrea no se modifica: 17 cámaras durante el día: no ha comido más que ¾ de ración. La fiebre ha persistido durante la noche: ha tenido sudores, precedidos de escalofríos: la lengua está blanquecina; la sed intensa; violentos dolores de cabeza, cuya intensidad aumenta sobre todo por la noche.

Diarrea.	{ ayer. . . . .	17 deposiciones.
	{ durante la noche. . . . .	8 —
	{ esta mañana . . . . .	5 —

Pulso, 80.

Temp. 38.

Día 5. Se han puesto á la enferma dos enemas, que contenían 40 gotas de láudano: ha comido sólo ¼ de ración. Esta mañana estaba muy decaída: no ha hecho más que seis deposiciones, pero ha tenido dolores de estómago que han persistido durante gran parte de la noche: la fiebre ha durado toda ella: la sed es intensa; la lengua está limpia. Vejigatorio al epigastrio; dos enemas con 20 gotas de láudano. Continúa con el mismo tratamiento. Por la tarde, la enferma está muy triste, se queja y llora: sus extremidades continúan muy frías.

Pulso, 90: temp., 38,4.

Día 6. Hoy ha comido 5¼ de ración: su apetito ha aumentado. Pide alimento; se halla mejor, tiene menos diarrea, pero el insomnio es completo: la lengua está limpia; las encías, ligeramente dolorosas, aunque sin embargo intactas, los dolores abdominales son menos vivos; el número de deposiciones fué ayer el de 12.

Día 7. El decaimiento es considerable; aunque no comió más que ¼ de ración de pan, la diarrea ha sido muy fuerte. La sed es siempre viva; las orinas abundantes, pero no contienen azúcar. Ha sangrado por la nariz y esputado sangre, pero en la auscultación no encontramos nada anormal.

La noche ha sido mala: no ha podido dormir; los dolores de estómago persisten; la lengua está sonrosada y húmeda.

Pulso, 120. Baño á 30°. Continúa el mismo tratamiento.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

### Tratamiento de las palpitations.

Todos nuestros lectores conocen lo importante que es distinguir las palpitations puramente nerviosas, de las que son debidas á una afección cardíaca, antes de entablar ningún tratamiento, pues en ambos casos la terapéutica es completamente distinta, y el abuso que en la primera variedad se ha hecho de las preparaciones de digital ha contribuido en muchos casos á agravar todos los síntomas; razón por la cual insisten todos los prácticos en el estudio clínico de estos dos estados morbosos.

Mr. Peter dice que las palpitations nerviosas se presentan con más frecuencia en la pubertad, especialmente en el sexo femenino, época en que son muy raras las lesiones cardíacas, y que el tratamiento ha de tener por objeto hacer desaparecer las causas que las han provocado. Así, por ejemplo, si sobrevienen en individuos anémicos, están indicados los tónicos bajo todas sus formas, el vino de quina, las tisanas amargas, los preparados de hierro, muy principalmente el valerianato de hierro, el ejercicio al aire libre, la hidroterapia, los baños de mar.

Al mismo tiempo el Dr. Peter prescribe:

Bromuro de potasio. . . . .	2 á 4 gramos.
Agua. . . . .	100 »
Jarabe de corteza de naranja. . . . .	30 »

Para to  
Recomi  
rianato de  
de una po

Agua  
Jarab  
Agua

Pero e  
nerviosas  
jamás pre  
con ellas  
cambio de  
En las  
palpitacio  
para los q  
módica:

Agua

Jarab

Que se ha  
calmante.

En las p  
ca, la digi  
sultados p  
Peter hac  
nas sangr  
de person  
vejigatorio  
que conte

La digit  
diciales en  
eficacia se  
por encan

Hay sin  
circumspe  
coexiste á  
la afección  
cia de la a  
la digital  
vas puede  
al cabo d  
Para evita  
ha dado á  
de las ori

Nos her  
nuestros l  
el tratami

Retencion

El Dr.  
var en su  
ble. Se tra  
que hacía  
A su llega  
ción de la  
con fuerza  
cias á esfu  
recidos á  
creía emb  
que le fal  
frido todo  
orinaba co  
mente y a  
sin embar  
barazo.

Desde e  
mentado c  
presentab  
que los pr  
una mujer  
zo, y por  
ovoideo, l  
al epigást



Para tomar á cucharadas en veinticuatro horas.  
Recomienda tambien hacer uso de las cápsulas de valerianato de amoniaco, á la dosis de tres ó cuatro por dia, ó de una pocion antiespasmódica con

Agua de laurel cerezo. . . . . 10 gramos.  
Jarabe de corteza naranja. . . . . 30 »  
Agua de lechuga. . . . . 100 »

Pero el punto capital, cuando se trata de palpitaciones nerviosas en sugetos anémicos, estriba en no administrar jamás preparaciones de digital, pues si bien se obtiene con ellas una remision pasajera de los sintomas, es en cambio de las exacerbaciones ulteriores.

En las mujeres histéricas hay á menudo, á la vez que palpitaciones, violentos dolores en la region precordial, para los que aconseja Peter la siguiente pocion antiespasmódica:

Agua de laurel cerezo. . . . . 10 gramos.  
» de lechuga. . . . . 80 »  
Jarabe de éter. . . . . 30 »

Que se ha de tomar á cucharadas hasta obtener el efecto calmante.

En las palpitaciones que dependen de una lesion cardiaca, la digital es el medicamento que más ventajosos resultados produce. Si van acompañadas de dolor violento, Peter hace aplicar algunas ventosas escarificadas ó algunas sanguijuelas en la region precordial; mas si se trata de personas nerviosas ó debilitadas deben preferirse los vejigatorios volantes y algunas cucharadas de una pocion que contenga 3 ó 4 gramos de bromuro de potasio.

La digital cuyos resultados son nulos ó más bien perjudiciales en las palpitaciones nerviosas, tienen aquí una eficacia sorprendente, viéndose bajo su influjo cesar como por encanto las palpitaciones.

Hay sin embargo una circunstancia que exige mucha circunspeccion para administrar la digital y este estado coexiste á menudo con una lesion mitral; nos referimos á la afeccion de los riñones que se manifiesta por la presencia de la albúmina en la orina. Si existe esta complicacion, la digital no se elimina con regularidad, las dosis sucesivas pueden irse acumulando en la economia y determinar al cabo de algun tiempo trastornos muy lamentables. Para evitarlos, pues, es prudente cuando la auscultacion ha dado á conocer una lesion mitral, proceder al examen de las orinas antes de comenzar á administrar la digital.

Nos hemos ocupado hoy de un punto tan conocido de nuestros lectores con el solo objeto de darles á conocer el tratamiento que emplea el Dr. Peter.

#### Retencion completa de orina simulando un embarazo.

El Dr. Dagand, de Alby, ha tenido ocasion de observar en su práctica un caso de este género, bastante notable. Se trataba de una mujer, embarazada de tres meses, que hacia algunas horas decia sentir los dolores del parto. A su llegada la encontró tendida en su cama, en la posicion de las que realmente van de parto, apoyando los pies con fuerza sobre el lecho y entregándose por intermitencias á esfuerzos extraordinarios de expulsion bastante parecidos á los que se hacen en una defecacion dificil. Se creia embarazada de tres meses, aunque solo hacia uno que le faltaban las reglas: tres meses antes habia sufrido todo un dia una retencion de orina, pero despues orinaba como en el estado normal, aunque más frecuentemente y algunas veces contra su voluntad; siempre creyó, sin embargo, que todo esto era debido á su estado de embarazo.

Desde esta época su vientre habia insensiblemente aumentado de volumen y notaba que su actual embarazo no presentaba los mismos sintomas, ni la misma marcha que los precedentes. El volumen de su abdomen era el de una mujer que hubiese llegado al quinto mes del embarazo, y por medio de la palpacion se apreciaba un tumor ovoideo, liso y superficial, que se extendia desde la pélvis al epigastrio y presentaba evidente fluctuacion.

Introducido el dedo en la vagina notóse hácia adelante, hácia atrás y á los lados, una bolsa llena de líquido, que la comadre habia tomado por la bolsa de las aguas. Habia ligero prolapso de la vagina; el tacto rectal permitia reconocer exactamente al útero hundido en la escavacion pelviana, conservando casi su volumen normal y no conteniendo, con seguridad podia afirmarse, un feto de tres meses. La enferma habia orinado como de ordinario la noche precedente, pero á pesar de ello, cada vez que hacia violentos esfuerzos de expulsion se escapaban pequeñas cantidades de orina.

¿Existia allí un embarazo ó se trataba de una ascitis ó quizá de una hidropesía enquistada? ¿O era debido este síndrome á una retencion de orina?

Introducida una sonda en la vejiga, dió inmediata salida á gran cantidad de orina, pues tal vez pasara de seis litros: el tumor desapareció como por encanto y la enferma pudo levantarse enseguida y entregarse á sus diarias ocupaciones.

Dos dias despues, llena otra vez la vejiga, hizo necesaria la introduccion de la sonda, que se dejó allí colocada durante algunos dias. Aplicósele en el bajo vientre un estenso vejigatorio y desde entonces quedó la enferma completamente curada.

Un hecho digno de notarse es que esta señora estaba entonces realmente en un principio de embarazo. Sus reglas no reaparecieron, y tres meses más tarde fué de nuevo á consultar con el Dr. Dagand, que le afirmó en su idea, diciéndole que estaba embarazada de cuatro meses. Y en efecto, cinco meses despues dió á luz un robusto niño.

#### Amaurosis completa sobrevenida á consecuencia de una hematemesis.

En la *Gazette Medical de Bordeaux* leemos el siguiente caso observado en la clínica del profesor Oré:

Era un hombre de 48 años, que hacia dos meses habia tenido una hematemesis abundante despues de haber comido algo mas que de ordinario. Trasladado á su cama en un estado sumamente débil, pero sin pérdida del conocimiento, no presentaba ningun trastorno de la sensibilidad ni de la motilidad, conservando su vista como en el estado normal.

Esta anemia aguda duró largo tiempo, pero al tercer dia de haber tenido lugar la hemorragia, espesa nube cubrió los ojos del enfermo, siendo tan completa la ceguera, que colocando una luz delante de sus globos oculares, no determinaba la menor impresion sobre el aparato visual. Por lo demás no se notaba ningun otro trastorno, ni habia precedido ningun sintoma nuevo en el estado general del enfermo, que indicase como signo prodrómico, tan terrible agravacion.

El dia de su entrada en clínica pudo apreciarse el color pálido de su rostro y el tinte caquéctico de todos sus tegumentos. Los párpados conservaban sus movimientos ordinarios; la córnea estaba transparente; la esclerótica y la conjuntiva no presentaban nada de anormal; las pupilas estaban muy dilatadas é insensibles á la accion de la luz; no se veia ninguna lesion en el humor acuoso, ni en el cristalino.

El examen oftalmoscópico dió el siguiente resultado: la papila óptica muy pálida, en el ojo izquierdo, mas limitada en su contorno y ligeramente prolongada en sentido vertical. El fondo del ojo presentaba un color rojo, pálido, casi grisáceo, sobre el cual apenas resaltaban las arterias retinianas bajo la forma de pequeños hilos escesivamente finos, que terminaban sin solucion de continuidad en el centro de la eminencia papilar, que no presentaba por consecuencia escavacion anormal. Por lo demás no se observó ningun exudado, y la retina conservaba en todas las partes su transparencia.

En vano se buscaron lesiones más manifestas en el ojo derecho, pues solo pudieron observarse la palidez de la papila y el estado filiforme de las arterias retinianas.



Sometido el enfermo á un tratamiento tónico, pidió el alta á los ocho días sin haber obtenido mejoría alguna, y sin haber podido observar si á medida que desaparecía la anemia, merced al tratamiento reconstituyente, iba poco á poco recobrando la vista el enfermo.

#### El pseudo-reumatismo articular en el curso de la diátesis tuberculosa.

En una memoria que sobre este asunto ha publicado el Dr. Osborne sienta las conclusiones siguientes:

1.<sup>a</sup> En el curso de la tisis pulmonar confirmada, ó antes de sus primeras manifestaciones, se pueden observar accidentes articulares de forma reumática.

2.<sup>a</sup> Estos accidentes pueden tener una marcha aguda ó crónica, siendo esta última forma la más frecuente.

3.<sup>a</sup> Están caracterizados anatómicamente por lesiones mas ó menos adelantadas de la sinovial ó de los tejidos periarticulares, lesiones de orden inflamatorio, análogas á las del reumatismo. La ausencia de tubérculos los diferencia de la artritis tuberculosa propiamente dicha.

4.<sup>a</sup> Estos accidentes reumatoideos ó pseudo-reumáticos tienen su asiento en una ó en varias articulaciones. Es probable que puedan ocupar las vainas tendinosas como el verdadero reumatismo.

5.<sup>a</sup> Van de ordinario acompañados de complicaciones cardíacas caracterizadas por lesiones simples ó tuberculosas del pericardio ó de las válvulas del corazón.

6.<sup>a</sup> Este pseudo reumatismo se desarrolla bajo el influjo de la diátesis tuberculosa, y sin la intervención de ninguna otra causa ocasional aparente.

7.<sup>a</sup> Cuando aparece antes que los síntomas pulmonares, tiene un valor semeiológico importante, y aunque sea difícil fijar el diagnóstico, no debemos olvidar que más ó menos pronto se presentará la tuberculosis con todo su fúnebre cortejo sintomático.

8.<sup>a</sup> El pronóstico está subordinado al de la enfermedad general de la que el pseudo-reumatismo no es mas que una manifestación. Y será más grave cuando vaya acompañada de una afección cardíaca bien pronunciada.

9.<sup>a</sup> El tratamiento general es el de la tuberculosis, salvo en los casos de forma francamente aguda que reclaman el empleo de medios sedantes y antilogísticos; el tratamiento local no presenta ninguna indicación que no esté incluida en la terapéutica de las artritis crónicas.

#### Diátesis lipomatosa simétrica.

En la Sociedad de Medicina y Cirujía de Burdeos acaba de presentar M. Dudon un enfermo cuyo cuerpo estaba literalmente cubierto de lipomas. Era un individuo de 45 años de edad, sin antecedentes hereditarios, y no muy aficionado á la bebida. La parte anterior de su cuerpo presentaba á cada lado de la línea media y de una manera simétrica, masas lipomatosas considerables en el cuello, las mamas y region sub-umbilical, al nivel de los músculos rectos del abdomen. En la parte posterior se observaban otros lipomas semejantes en la nuca, region lumbar y en las extremidades, descansando en estos últimos puntos sobre la parte superior y externa del brazo, en la region deltoidea y en la parte superior y externa del muslo, al nivel del trocanter mayor.

Estas masas lipomatosas, circunscritas con bastante regularidad, afectan todas la forma redonda, semi-esférica: tienen bastante consistencia, lo que indica el predominio del tejido fibroso en su estructura, y nacen del tejido celular subcutáneo, por encima de las aponeurosis y de los músculos. La presencia de estos tumores ha deformado completamente el cuerpo del enfermo. Su cuello semeja al de los que padecen lamparones; sus mamas están tan desarrolladas como las de las mujeres y la pelvis parece más larga, por los tumores voluminosos que se encuentran en la parte superior y esterna de los muslos.

Siendo bastante raros los casos de lipomas múltiples, á pesar de que todos recuerdan la mujer citada por Marjolin, que presentaba cien lipomas pediculados, el caso que

refiere Alibert y el que menciona Jamain, la Sociedad decidió que debía fotografiarse este hombre, y guardar una copia en sus archivos.

Como tratamiento de esta afección M. Lanelongue aconsejó hacer en cada tumor inyecciones de alcohol y M. Moussous recomendó el fucus vesiculosus al interior, no faltando tambien quien propuso que se ensayara la hidroterapia.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS.

### Tópicos de cloral.

Agua destilada. . . . . 1000 gramos.  
Hidrato de cloral. . . . . 10

M. Martineau aconseja lavar con este líquido las escaras del sacro, en la fiebre tifoidea, y cubrirlas despues con una torta de hilas empapada de esa misma solución.

Agua clorata. . . . . 1000 gramos.  
Alcoholado de esencia de eucalipto 5 ó 6 cucharadas.

Este otro tópico propone el mismo autor para la curación de las úlceras fétidas.

### Contra el chancro infectante.

M. Mauriac preconiza por toda curación de ese chancro, la siguiente pomada:

Cold-cream. . . . . 20 gramos.  
Calome'anos. . . . . 4 ó 5.

Si el chancro está inflamado deberán añadirse algunos centigramos de extracto de ópio.

### Contra la hemicránea.

El Dr. Sidney Ringer propone administrar el *croton cloral* á la dosis de 30 centigramos cada tres horas en los casos más simples, y la misma dosis cada dos horas en los casos de hemicránea rebelde. Pero el Dr. Eade dice que son inútiles todos los medicamentos en esta enfermedad y que lo único que debe hacer el paciente es acostarse en un cuarto oscuro.

### El ácido fénico en la neumonia caseosa.

El Dr. Thomasi preconiza el ácido fénico contra la neumonia caseosa, prescribiendo una solución en la que entre una parte de ácido por tres de agua. Cita en apoyo de su opinion dos curaciones obtenidas la una en un niño de seis años que tomaba de 50 centigramos á 1 gramo diario de esa solución y la otra en un adulto que tomó 1 gramo y hasta 1 1/2 por día.

### Pitiriasis versicolor.

El profesor Hardy aconseja para curar esta afección los baños sulfurosos, y además fricciones con la pomada siguiente:

Acido nítrico. . . . . 20 gotas.  
Manteca. . . . . 30 gramos.

Puede tambien hacerse uso de las pomadas sulfurosas ó mercuriales.

## PARTE OFICIAL.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 12 de Noviembre de 1874.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, que fué aprobada.

Despues del despacho ordinario, hallándose anunciada la cuestion sobre la albuminuria en los niños pidió la palabra.



El Sr. BENAVENTE, y dijo: Hace algunos años que la Academia se ocupó con algún interés en la albuminuria; por mi parte voy á exponer ahora algunos casos de esta enfermedad en los niños, sin que la haya precedido escarlatina.

Citaré en primer lugar una niña, que se me presentó con edema en los párpados y fatiga. Examinada la orina, que era escasa, la encontré albuminosa; tuvo luego un recargo febril, que se reprodujo con el tipo tercianario, aumentándose entre tanto la hidropesía hasta convertirse en anasarca. Se empleó la quinina en fricciones para suspender los accesos; pero la albuminuria duró todavía próximamente cuarenta días, á la terminacion de los cuales sufrió el mal una exacerbacion por haberse espuesto la enfermita al frio.

Por entonces una hermana de esta niña padeció la escarlatina, circunstancia que parece sugerir la sospecha de que el caso antes expuesto habia sido de la misma índole, pero reemplazando la albuminuria á la erupcion.

Posteriormente he presenciado hasta siete casos de albuminurias repentinas con anasarca y fatiga, sin previa escarlatina.

Uno de los más notables es el de un niño, que empezó á presentar la cara y las manos algo abotagadas: se comprobó la albumina en las orinas y sobrevinieron accesos cotidianos y febriles, que tambien se curaron con el sulfato de quinina.

Hay por otra parte casos en que despues de la escarlatina ha sobrevenido la anasarca sin albuminuria, de lo cual he observado algun ejemplo y se encuentran muchos otros consignados en los anales de la ciencia.

Virchow sostiene que cuando no se encuentra albúmina en la orina despues de la escarlatina, es porque este principio se descompone en otros que le reemplazan.

Sea de esto lo que quiera, lo esencial para mi propósito es el hecho indudable de que muchas veces se presenta la albuminuria sin escarlatina.

Esta albuminuria sin escarlatina es enteramente análoga á la que aparece despues de la citada erupcion. No hace mucho que he visto con el Dr. Alonso una hidropesía con albuminuria y accesos febriles periódicos, como los de que antes he hablado á consecuencia de una escarlatina descuidada.

Ahora vamos al tratamiento. Ninguno de los casos que he citado ha terminado desgraciadamente. Algun médico aleman aconseja contra esta albuminuria el rob de enebro; los franceses prescriben los vapores de benjuí; otros usan el tanino, el agua de Vichy, algunos utilizan el cloral, el percloruro y el piro-fosfato de hierro. Cuando hay intermitencia se acude á la quinina.

Pero es digno de llamar la atencion, sobre todo de los que se fijan demasiado en las lesiones del riñon en estos casos, que se obtiene la curacion muy fácilmente.

El tratamiento que yo empleo consiste en no dar á los niños caldo ni sopa; mantenerlos á una temperatura conveniente para que traspiren, sin que el abrigo pase de ciertos límites, en cuyo caso podría hasta ocasionar la congestión y la eclampsia. Como alimento les doy té con leche, y cuando el estómago lo soporta bien, un poco de ternera asada.

Si la sangre está blanquecina y hay algun vómito albuminoso, prescribo dos ó tres pastillas de Vichy durante el día. No uso más remedios; sólo alguna vez que no es muy copioso el sudor, procuro aumentar la secrecion de la orina con un jarabe aperitivo.

Enfermedad es esta en que á mi juicio debe ensayarse el jaborandi. Tengo un caso de angina pseudo-membranosa, que yo creo escarlatinoso, y en el cual administrado un gramo de jaborandi, se observó sudor y gran salivacion, y lo que es más notable, una copiosa secrecion de orina. Siguió á esta un notable alivio, pero á los dos días volvió á exacerbarse la angina, extendiéndose por las ramificaciones de los bronquios. Administrado de nuevo el jaborandi se observó un sudor copioso, pero

frio, por cuya razon no insistí en el uso del remedio.

Segun mi costumbre de ser lacónico, concluyo repitiendo que mi objeto ha sido manifestar á la Academia, que puede presentarse la albuminuria en los niños sin haber precedido la escarlatina, á lo cual añado ahora que, á mi modo de ver, es en tales casos la albuminuria una forma sustitutiva de la erupcion escarlatinoso.

El Sr. ALONSO dijo: El Dr. Benavente ha hecho indicaciones muy interesantes, y voy á añadir alguna en el mismo sentido.

Yo he observado siempre la albuminuria consecutiva á la escarlatina; pero comprendo bien que puede ser primitiva. Cuando aparece despues de dicha erupcion, resulta indudablemente de suprimirse la funcion que se está verificando en la piel. Esta enfermedad no es entonces debida á una nefritis granulosa, sino á un estado congestivo de los riñones, disipado el cual por restablecimiento de las funciones perspiratorias, es segura la curacion.

La fiebre que yo he observado con la albuminuria siempre ha sido continua; sólo fué intermitente la del caso que ví en union con el Sr. Benavente.

Los medios que yo uso son tambien muy sencillos: dieta láctea, el acetato de amoniaco como diaforético, la infusion de hojas de digital como diurético.

Citaré un caso que me parece muy curioso.

Una mujer adulta, de unos 48 años, linfática, medianamente gruesa, observó que se le hinchaban los piés y orinaba poco. Administrado un ligero diurético, se aumentó el edema y se convirtió en anasarca: examinada la orina, dió un gran precipitado de albúmina. A pesar del régimen y del uso del bicarbonato de sosa, el edema aumentó: sobrevino un accidente epileptiforme, seguido de coma. Dispuse entonces una aplicacion de sanguijuelas á la márgen del ano: cesó el ataque, pero repitió á las 12 horas. La hice una sangría, seguida de nuevo alivio, y nuevo ataque al siguiente día. Repetí la sangría en vista de las condiciones de la sangre, y desapareció todo el cuadro sintomático.

¿Qué hubo, pues, en este hecho? Habia plétora abdominal, de la cual participaron los riñones, siguiendo la albuminuria. Así es, que se obtuvo la curacion por medio de evacuaciones sanguíneas.

Yo estaba distante, al principio, de sangrar á esta enferma, cuya sangre conceptuaba empobrecida, y sin embargo, el estado de este líquido me vino á suministrar la indicacion más conveniente.

Este caso ilustra mucho sobre la naturaleza de la albuminuria de las embarazadas, á la cual suelen suceder durante el parto ataques de eclampsia. Es muy posible que sea tambien un estado congestivo del parénquima renal la causa de estas albuminurias. Creo, pues, que en tales casos no se debe desechar de una manera absoluta la sangría.

Tan reprehensible es, por punto general, el extremo en que ahora solemos caer de no sangrar casi á ninguna embarazada, como el en que antes se daba de sangrar rutinariamente á casi todas.

El Sr. SANTERO expuso: Que iba á añadir algunas observaciones á las ya indicadas sobre el punto que se discute.

Tambien, dijo, he observado casos parecidos á los citados por el Sr. Benavente; de albuminuria, unas veces consecutiva á la escarlatina, y otras, aunque no muchas, primitiva y sin antecedentes de tal género.

Respecto de los resultados felices obtenidos por el señor Benavente, merece consignarse explícitamente que habrán recaído en la albuminuria aguda, porque la crónica no tiene ciertamente tan buena terminacion.

Yo tambien he sangrado en los casos agudos con buen éxito. El estado febril que he observado ha sido siempre continuo, y con las evacuaciones sanguíneas cedia fácilmente agregándoles ligeros diuréticos.

No entraré en pormenores de la manera como yo considero la patogenia de la albuminuria; pero sí indicaré



que es una enfermedad discrásica, por más que la acompañe la alteración del riñón.

Uno de los primeros síntomas que aparecen es un estado anasárquico, el cual, ó es debido á una secreción más activa del tejido celular, ó depende de algun obstáculo á la circulación, ó de una alteración de la sangre.

Es evidente que en la albuminuria no hay la fluxión propia del edema agudo; tampoco hay lesión en los órganos centrales de la circulación. No queda, pues, otro recurso que admitir la alteración de la sangre.

Es, pues, una discrasia que puede asimilarse á la hidrohemia, pero que se distingue de esta por las perturbaciones que se manifiestan en el aparato urinario: orina encendida, escasa, con albúmina, que indica sin duda un estado congestivo del riñón.

Llama también la atención la circunstancia de que el edema no es el propio de la hidrohemia, sino duro, resistente, sobre todo, cuando la enfermedad no es muy antigua.

Creo pues, que la albuminuria de que estamos tratando es una alteración de la sangre, relacionada con una perturbación renal, cuyos dos elementos parecen ser simultáneos, sin que el uno preceda al otro de un modo visible.

Las causas de la albuminuria no aguda, todas son debilitantes, y aun en las agudas entiendo que ha de haber alguna predisposición en el sujeto, para que una impresión de frío, por ejemplo, venga á determinar el mal. Figuran efectivamente en su etiología la mala alimentación, los ejercicios excesivos en una atmósfera húmeda, y otros agentes análogos, como lo he comprobado en los casos que he visto, y entre otros, casualmente en una enferma recibida hace poco en mi clínica de mujeres.

En comprobación de lo dicho por el Sr. Benavente acerca de vómitos albuminosos, recuerdo que el Dr. Jaccoud ha encontrado albúmina en abundancia en las materias fecales de esta clase de enfermos; lo cual parece acreditar una especie de difluencia en la sangre, que permite el paso de la albúmina á casi todos los líquidos de la economía.

Respecto á la alteración del riñón, opino que al principio solo hay congestión, como dice el Sr. Alonso, viniendo luego las demás lesiones; que por consiguiente no pueden considerarse como causa, sino más bien como efecto de la enfermedad.

El peligro del mal va marchando al compás de la gravedad de las lesiones anatómicas. En los casos más graves suelen sobrevenir, en efecto, ataques convulsivos, ó más bien derrames serosos en el cerebro.

En el tratamiento de los casos agudos estoy conforme con los Sres. Benavente y Alonso; pero en los crónicos, sabido es que hay necesidad de atender á las indicaciones de otra manera: usar los tónicos, los amargos, el bicarbonato de sosa, algun opiado, sudoríficos, á veces los purgantes y ligeros diuréticos, etc.

El Sr. BENAVENTE: Sólo tengo que manifestar, que según habia indicado, mis observaciones son de albuminuria aguda, y que la crónica no se encuentra en los niños, porque en ellos no puede el mal durar largo tiempo, sobreviniendo antes la muerte.

El Sr. RUBIO: Usó de la palabra para una aclaración relativa á la sesión anterior, diciendo que se habia informado de que Reinoso habia sido embalsamado con una inyección de aceite esencial de trementina con arsénico. Sin embargo, añadió que la momificación del cadáver era, en su concepto, debida al sulfato de sal, si bien podia favorecerse esta acción conservando temporalmente el cuerpo con una inyección.

En apoyo, además, de lo dicho por el Sr. Marqués de Toca en la sesión anterior, manifestó que este mismo señor fué precisamente quien embalsamó el cadáver del señor Reinoso, por más que el día último no lo recordara, y que lo hizo gratuitamente; lo cual le favorece en todos conceptos.

Después, habiendo pasado con exceso la hora de reglamento, se levantó la sesión.

*El Secretario,*

MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE SUBROGACION DE PENSION.

Doña Francisca Gil é Ibañez, viuda del socio D. Manuel Soliva, solicita la subrogación de la pensión que disfrutaba su esposo como jubilado.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 18 de Noviembre de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

#### ANUNCIO DE PENSION.

Doña Ciriaca Ruiz y Nieto, viuda de D. Hilarion Marin y Celonio, socio que fué de este Monte-pío, solicita la pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 17 de Noviembre de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

#### ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Antolin Alvarez Carrillo, residente en Ventas de Retamosa, provincia de Toledo, y socio de este Monte-pío, solicita pensión de jubilación por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 20 de Noviembre de 1874.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

## VARIEDADES.

### DOCUMENTO ESTADÍSTICO NOTABLE.

Tenemos el gusto de conceder un honroso lugar en las columnas de EL SIGLO MÉDICO al documento que sigue, elevado á la Diputación de esta provincia por el muy digno Decano de la sección de medicina del Hospital general. Y al hacerlo no podemos menos de tributar el elogio que merece al no menos celoso que ilustrado profesor que le suscribe, por haber iniciado un género de trabajos de grandísima utilidad, aunque muy echados entre nosotros en olvido.

Continuadas estas observaciones durante algunos años en el propio orden, como indica al final el respetable Decano, suministrarían datos preciosos tanto para la administración como para la ciencia.

De todas maneras, prueba el resumen que ponemos á continuación que el cuerpo facultativo de la Beneficencia provincial encierra una vigorosa vitalidad de que daría muestras más claras si discretamente se soltaran, por la



mano que puede hacerlo, algunas ligaduras que le entorpecen.

**Resumen estadístico de las enfermedades observadas durante el año de 1872 en las salas correspondientes á la seccion de medicina del Hospital Provincial de Madrid; dirigido á la Excm. Diputacion Provincial por el Decano de dicha seccion.**

De los datos reunidos en este decanato relativos al movimiento ocurrido en las enfermerías de la seccion de medicina durante el año 1872, se deducen los importantes corolarios estadísticos que vamos á referir. La existencia de enfermos era, en principio del año referido, de 628, y en todo él entraron 9.018 individuos, salieron con alta 7.040, fallecieron 1.366 y quedaron 640 en 31 de Diciembre. Entraron en las salas del departamento de hombres 4.166 enfermos, tomaron alta 3.472 y fallecieron 659; en el departamento de mujeres las entradas fueron 4.617, las altas 3.986 y las defunciones 660; en las salas de niños entraron 235, salieron 182 y murieron 47. Las terminaciones funestas se hallan con el total de enfermos asistidos en la proporcion de 15 por 100, cifra que si á primera vista parece algo crecida, lo es mucho menos relativamente si se tiene en consideracion la clase de dolencias que se observaron en las salas del Hospital, el estado en que se hallan un gran número de enfermos cuando son conducidos á él y las condiciones y circunstancias particulares de muchos de ellos. Con efecto, siendo muy limitado el número de camas con que cuentan los hospitales de hombres y de mujeres que padecen enfermedades incurables, resulta que las salas del Hospital provincial, más que por este nombre conocido por el del Hospital general, se hallan pobladas de decrepitos, paralíticos, epilépticos y otros muchos imposibilitados, que solo vienen á figurar en el guarismo de fallecimientos, siendo de todo punto imposible su curacion. Si se cuentan además los que se reciben ya moribundos, que fallecen á veces antes de llegar á las salas y que son conducidos al hospital por las familias para evitar los gastos de enterramiento, se comprenderá que no es muy crecido relativamente el número de los que fallecen en aquel. Del total de enfermos espresados, padecian enfermedades agudas 5.128 entrados, y de estos salieron con alta 4.591 y murieron 550.

Se vé, pues, que no llega á 11 por 100 la relacion de la pérdida que se ha experimentado en las dolencias espresadas asistidas en las salas de medicina. Entre las diversas especies de enfermedades correspondientes á esta clase, forman la mayoría las fiebres continuas, que llegaron á constituir ellas solas casi la cuarta parte de dichos padecimientos, circunstancia que se observa constantemente, pudiendo establecerse como regla general que las fiebres son la enfermedad aguda más frecuente de todas las que afligen á la especie humana, al menos en este país. Siguen en el orden de frecuencia las afecciones del aparato digestivo y las del respiratorio, algo menos comunes estas que aquellas. Vienen despues las fiebres intermitentes, las eruptivas y los reumatismos, siendo más raras las afecciones del aparato génito-urinario, las del encéfalo y sus dependencias, y por último las del aparato circulatorio que son bastante raras. El mayor número absoluto de los fallecimientos pertenecen á las fiebres continuas, siguiendo despues, por el orden en que se espresan, las enfermedades del aparato respiratorio, las de las vísceras abdominales, las fiebres eruptivas, las afecciones del encéfalo, las fiebres intermitentes, las dolencias del aparato génito-urinario, las del circulatorio, y finalmente las del sistema muscular y fibroso; pero la mortalidad relativa en cada una de las diversas clases de las enfermedades referidas, es muy diferente, por cuanto esta se encuentra en la proporcion de 31,7 por 100 en las enfermedades del encéfalo; en la 25 por 100 en las del sistema circulatorio; en la de 14,4 en las del aparato respiratorio; en la de 14, en las fiebres eruptivas; en la de 11,3, en las fiebres comunes;

en la de 9,8, en las afecciones del aparato digestivo; en las de 7,6, en las de los órganos génito-uritarios; en la de 6,3, en las calenturas intermitentes; y por último, en las del sistema muscular y fibroso, no llega á perderse el 1 por 100 de los enfermos asistidos. Debe tambien advertirse que las terminaciones desgraciadas no son igualmente producidas por todas las enfermedades pertenecientes á cada uno de los grupos citados, pues que en las fiebres continuas, las adinámicas y las atáxicas, comprendidas vulgarmente bajo la denominacion de tifoideas, las pulmonías entre las del aparato respiratorio y las viruelas en las fiebres eruptivas, son las que con su carácter grave y mortífero hacen con frecuencia infructuosos los auxilios más enérgicos de la terapéutica, siendo en general benignas las demás dolencias de los espresados géneros.

El número de los enfermos que adolecian de padecimientos crónicos asistidos durante el año de que se trata, ascendió á 3.365, de los cuales tomaron alta 2.598 y fallecieron 764; habiendo sido la existencia de los mismos, procedente del año anterior, de 356, y la que contaba para el siguiente, de 359. Por tanto, el número de los enfermos crónicos asciende á más de las tres quintas partes de los correspondientes á las enfermedades agudas. Las diversas lesiones del aparato respiratorio constituyen una considerable mayoría entre las afecciones crónicas, como que de los 3.365 entrados correspondientes á ellas, 1.044 pertenecen á dichas afecciones. Siguen despues en el orden de frecuencia las enfermedades del encéfalo y sus dependencias, las del aparato digestivo, las afecciones reumáticas, las de los órganos génito-uritarios, las del sistema circulatorio, y por último, en número mucho menor, las caquexias, las alteraciones de la sangre, las hidropesias esenciales y las afecciones del sistema óseo y de la piel. La mayor parte de las terminaciones funestas correspondientes á las enfermedades crónicas, pertenecen tambien á las del aparato respiratorio, y despues á las de los órganos abdominales, á las del encéfalo y á las del aparato de la circulacion, siendo muy corta la cifra de las que corresponden á las dolencias de los órganos génito-uritarios y de las demás clases de dolencias citadas anteriormente; pero la gravedad relativa de todas estas enfermedades se encuentra en otro orden diverso, pues que en las afecciones del aparato circulatorio los fallecimientos están con los entrados en la proporcion de 56 por 100, siendo esta de 31,4 por 100 en las hidropesias; de 28,5 por 100 en las lesiones del aparato digestivo; de 28,4 en las de los órganos respiratorios; de 22,5 en las caquexias; de 19,2 en las afecciones del encéfalo y sus dependencias; de 11,1 en las de la piel, y la misma en las de los órganos génito-uritarios, siendo aun menor en las del tegido celular, en las de la sangre y en las del sistema óseo, y por último en las del sistema muscular y fibroso, en las que se halla reducida al 1,5 por 100.

Resulta, pues, que aun cuando el mayor número de los fallecimientos es determinado por las enfermedades de los órganos respiratorios, como queda ya dicho, se debe á la gran frecuencia de las enfermedades de este aparato, pero no á su gravedad relativa, por cuanto la mayor se observa en las enfermedades del órgano central de la circulacion y en las hidropesias; sin embargo, debe advertirse que en las primeras, si hay muchas que no comprometen la existencia de los enfermos, como los catarros crónicos comunes, hay otras casi siempre mortales, como las tisis tuberculosas. Resulta además de los datos que vienen espresados, que el mayor número del total de defunciones pertenecen á las enfermedades crónicas, por más que estas sean menos frecuentes que las agudas.

El movimiento de la enfermería en las salas de medicina de este hospital con relacion á los diferentes meses del año, ofrece tambien particularidades curiosas, pues de los datos que tenemos á la vista resulta, que la mayor entrada pertenece al mes de Agosto, siendo casi igual en los meses de Noviembre y de Setiembre, algo menor en Octubre, Enero, Julio, Abril y Junio, todavia disminuyó más



en Marzo, Mayo y Febrero, y fué la menor de todas la correspondiente á Diciembre, no guardando por tanto relacion con el curso de las estaciones. La mortandad minima de las enfermedades corresponde á los meses de Agosto y Setiembre, la máxima á los de Diciembre, Abril y Enero, hallándose entre estos dos términos las de los demás meses del año. Se advierte pues, que la expresada mortalidad no está en relacion con la aparente benignidad de las estaciones, pues que en la primavera y otoño aquella fué mayor que durante la canícula y terminacion del estío; pero si resulta que en los meses de invierno fué todavía más grande, lo cual se refiere bien á la pernicioso influencia que tan rigurosa estacion ejerce en el curso y terminacion de las enfermedades.

Estas observaciones, continuadas durante algunos años llegarán tal vez á demostrar con el rigor de los números la mayor ó menor influencia que el curso de las estaciones por una parte y por otra las vicisitudes atmosféricas, ejercen sobre el número y carácter de las dolencias que se desarrollan bajo tales circunstancias.

Madrid 9 de Noviembre de 1874.—El Decano de Medicina, Luis Martinez Leganés.

#### Manifestacion tumultuosa de los estudiantes en París.

Los periódicos médicos de París recibidos últimamente, nos han proporcionado detalles cumplidos respecto al alboroto que contra el eminente catedrático de patología y terapéutica generales Dr. Chauffard, se promovieron al dar éste principio á sus lecciones del presente curso.

Como todo suceso análogo cuenta siempre con antecedentes que le preparan, tenia tambien los suyos ese pronunciamiento estudiantil parisiense. Es sabido, en primer lugar, que casi todos los catedráticos de la Facultad de París son *materialistas*, alcanzando algunos cuando mucho al *deísmo*, y esto de una manera condicional y á la fuerza, en vista de que no pueden llegar con sus estudios analíticos hasta el último extremo y se hallan imposibilitados de descubrir con el microscopio, ó en tubo de ensayo ó en el fondo de un crisol, las causas primeras.

«Las causas primeras (dice con cierto elocuente desconsuelo uno de los más sábios, al poner remate á su explicacion de la concepcion general del mundo) permanecen inaccesibles. Son de otro dominio, que el espíritu humano se esforzará siempre á abordar y recorrer. En vano le ha revelado la ciencia la estructura del mundo y el orden de todos los fenómenos; aun quiere ascender más, y con la instintiva conviccion de que las cosas no tienen en sí mismas su razon de ser, su fundamento y su origen, se vé obligado á subordinarlas á una causa primera, única, universal, Dios.» ¡Pobre soberbia humana á lo que se ve *forzada* despues de tantos y tan continuados esfuerzos y sea cual fuere el camino por donde eche!

Pues bien, ese espíritu materialista, que parece como concentrado y formando un foco en la escuela de medicina de París, en armonía con otros análogos de Alemania, tan poderosos y aun más que los ejércitos para acelerar la ruina de la nacion francesa, no puede tolerar que haya profesores que de una manera u otra no dejen de defender aquellas doctrinas. La civilizacion moderna, la tolerancia al uso, los libres pensadores de la época presente, ni aun sufrir pueden con frecuencia un pensamiento contrario al suyo, una culta tolerancia, ni la tendencia más leve á una legítima civilizacion.. Habia pues ya rabiosas prevenciones contra el digno profesor M. Chauffard.

Además, el reciente nombramiento de *inspector general de los estudios médicos* que acababa de recaer en él, ponía hasta cierto punto en sus manos la enseñanza de la medicina, lo cual en manera alguna podia consentirse por los que tienen tanto interés en difundir los principios materialistas, harto conexados con ciertas teorías sociales funestísimas. Reunido y dispuesto aquel monton de combustible, no faltaba más que aplicar la mecha; y con

habilidad práctica consumada se hizo correr entre los estudiantes la falsa noticia de que iba á reemplazar M. Chauffard en el decanato al Dr. Wurtz.

Desde entónces no era necesario otra cosa que la presencia de aquel en su cátedra para que tuvieran comienzo la silba y los más groseros insultos; porque lo de conducir allí á los estudiantes de derecho, los pintores y los ociosos de todos los barrios de París, para que desempeñaran por un breve rato el papel de estudiantes de medicina, cosa era harto llana y fácil, por ser tambien harto practicada cuando se quiere armar bulla y fingir lo que algunos llaman una explosion de la opinion pública.

Pero no bastaba dar á M. Chauffard aquella muestra de científico rencor: convenia establecer además, entre él y los muy queridos profesores de otras opiniones, un paralelo que alentara á estos para perseverar en la marcha que vienen siguiendo, de paso que causara desazon á aquel. Así es que primeramente se hizo una ovacion ruidosa á M. Gavarret, que el dia 6 empezó su curso de *física general*; á M. Wurtz, que el siguiente dia 7 inauguró el de *química general*; á M. Robin, el compañero famoso de M. Littré, que iba á ocuparse nada menos que de la *generacion y desenvolvimiento de los elementos anatómicos y de los humores*, cosa que tanta facilidad y expansion consiente á las doctrinas de la complacencia de aquel auditorio; y el dia 9 á M. Sappey, que se propone explicar difusamente este año escolástico un fragmento de anatomía, enlazándolo con prematuras explicaciones fisiológicas y patológicas.

Todos fueron estrepitosamente aplaudidos y colmados de entusiastas vivas por los estudiantes, que acuden á aprender llevando ya *sabidas y juzgadas* por su superior criterio, las opiniones que han de emitir sus maestros, fenómeno singularísimo aunque de fácil explicacion; y todos, preciso es decirlo correspondieron, un tanto cuanto débiles ó envanecidos, á aquellos ruidosos halagos, ayudando así á caldear los ánimos, y autorizando las manifestaciones tumultuarias de aquellos escolares acompañados de sus adlateres.

Pero llega la hora de presentarse en su cátedra M. Chauffard, aquel mismo dia 9 á las cinco de la tarde, y como ya se le esperaba, era completo el lleno de estudiantes y allegadizos. La concurrencia, que al ver los otros profesores de su agrado se habia descubierto con un respeto que si no fuera fingido sería idolátrico, permaneció entonces con los sombreros encasquetados hasta las cejas; sin más tardanza empezó el estrépito de los silbidos, los groseros apóstrofes, los gritos y los dicterios. Así penetró en la cátedra, de donde tuvo que retirarse al cabo en vista de aquellos desacatos. Allí le llamaron reaccionario, clerical y jesuita, gritándole que el clericalismo jamás penetraría en la escuela de medicina con el asentimiento de los estudiantes, y de paso lanzaron mil improperios contra el vizconde Arturo Cumont y Monseñor Dupanloup, llegando el desorden hasta el grado más alto.

El miércoles 11 correspondia la leccion, y el ilustre catedrático se presentó muy sereno y digno, aun cuando estaba invadido de gente de siniestro aspecto todo el local, claros indicios de que la hostilidad continuaba en aumento. Por allí se habia repartido un papel autografiado, tomado del *Rapel*, en que se decía á los estudiantes que despues de haber demostrado á M. Chauffard que no quieren á los protegidos por el clero, no debian renovar los desórdenes del lunes, por temor de que dieran lugar á que se cerrase la escuela con no escaso daño de los alumnos que se estaban disponiendo á sufrir los exámenes para el doctorado.

Ni esta oficiosa advertencia, ni una perorata del decano Wurtz, que se presentó deseoso de contener el desorden, bastaron á evitar que la tormenta estallara cuando penetró M. Chauffard en el aula. Pusieronse los concurrentes en pié, dando espantosos gritos y silbidos, amenazando con sus gestos y ademanes, metiendo un infernal ruido y

colmánd  
con los s  
minante  
sereno y  
siguiente  
riódico p

«En n  
gais de t  
Podeis  
lograreis  
me oblig  
otros ejer  
malas pa  
reconozco  
ciones, n  
científica

#### RESÚMEN

##### FECHAS.

1874.

Noviembre

Días.	1
	2
	3
	4
	5
	6
	7
	8
	9
	10

Días.	1
	2
	3
	4
	5
	6
	7
	8
	9
	10

##### GAC

Las en  
en la sen  
sello mar  
samos, y

Las fle  
nes bron  
movímie  
los estad  
se enúm  
de carác  
vos inter

Las af  
mente en  
quienes

Las fle  
intensida





colmándole de improperios; pero esta vez se mezclaban con los silbidos muchos aplausos, que la gritería predominante no lograba sofocar... El profesor, sin embargo, sereno y con enérgica dignidad, dirigió al auditorio las siguientes ó parecidas palabras que copiamos de un periódico para el adverso:

«En nombre de vuestro interés espero que os abstengáis de toda muestra de asentimiento ó de desaprobación. Podeis hacer lo que gustéis, en la seguridad de que no lograreis asustarme: ni vuestros clamores ni los de fuera me obligarán á abandonar este puesto. Los que entre vosotros ejercen presión sobre sus compañeros, ceden á las malas pasiones que engendra la intolerancia. En nadie reconozco el derecho de pedirme cuenta de mis convicciones, ni de exigir de mí otras explicaciones que las científicas.»

Añade el referido periódico que no obstante sus ruegos los amigos del profesor le aplaudieron, y los contrarios renovaron sus gritos tumultuosos. El desorden llegó entonces á su colmo; de las amenazas se iba á pasar á las vías de hecho, y tan grande fué la agitación que M. Chauffard, no obstante sus esfuerzos y la firme voluntad que había mostrado de dar principio á su explicación, tuvo que retirarse prudente, á fin de evitar males mayores.

La escuela ha sido cerrada en consecuencia, hasta el próximo Diciembre, probablemente para que se repitan las mismas ó más lamentables escenas. ¿No es cierto que vamos ganando mucho en ilustración? Al cochero de M. Devergie le silbaron horriblemente, equivocándole con el de M. Chauffard, y ni aun el caballo se vió libre de amenazas y disgustos... ¡Valiente fazaña!

## RESÚMEN DE LAS OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS VERIFICADAS EN EL OBSERVATORIO DE MADRID.

FECHAS.		BARÓMETRO.		TERMÓMETRO.								PSICRÓMETRO		ANEMÓMETRO.		PLUVIÓMETRO	ATMÓMETRO.	ESTADO
1874.		Presion me- dia. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Temperatura media. . . . .	Temperatura a la sombra, mínima. . . . .	Temperatura a la sombra, máxima. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Temperatura al sol, má- xima. . . . .	Temperatura en el suelo, mínima. . . . .	Temperatura en el suelo, máxima. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Humedad me- dia. . . . .	Oscilacion ex- trema. . . . .	Direccion y velocidad del viento.	Agua llovida.	Agua evaporada.	del cielo.	
Dias.		mm	mm												mm	mm		
1		707.4	1.8	13.8	17.6	11.8	5.8	26.5	11.0	15.5	92	23	S-E.	277	15.8	1.0	9	
2		708.7	0.9	14.3	19.0	12.3	6.7	31.4	10.5	20.9	85	23	E-S-E	233	9.2	1.9	9	
3		708.2	1.5	13.7	16.9	11.0	5.9	20.1	10.0	10.1	85	14	E-S-E.	318	1.1	0.7	10	
4		706.7	2.2	12.3	15.6	11.0	4.6	15.6	11.0	4.6	95	20	S-S-E.	431	19.1	2.4	10	
5		708.3	4.7	10.5	14.3	7.8	6.5	24.7	5.3	19.4	78	34	O-N-O v	268	1.7	3.0	4	
6		713.7	3.0	13.0	20.0	7.2	12.8	31.5	4.2	27.3	76	27	N-N-O.	333	"	2.1	1	
7		714.6	2.0	13.2	18.6	9.0	9.6	30.9	6.5	24.4	82	29	N-O (v).	240	"	1.2	1	
8		713.3	1.5	12.0	19.3	8.0	11.3	29.8	4.9	24.9	82	33	E.	232	"	1.8	2	
9		711.8	2.0	10.8	17.1	7.5	9.6	27.2	3.5	23.7	82	18	E. (v).	322	"	1.0	4	
10		708.5	3.1	10.0	15.6	7.5	8.1	29.6	5.5	24.1	86	22	E. (v).	238	"	1.0	4	

### OBSERVACIONES GENERALES.

Días.	1	Encapotado, apacible y de buen temple; llueve con frecuencia y en abundancia.
2	2	Parecido al anterior: apenas llueve, sin embargo, por más que la lluvia amague de continuo.
3	3	Muy parecido al anterior: cubierto, apacible y templado: lluvioso por la tarde.
4	4	Día muy encapotado y lluvioso á todas horas: las nubes toman aspecto tempestuoso por la tarde, despiden algun trueno y agua á raudales.
5	5	Cambia el temporal: el viento salta del S-E. al N-O.; rásganse las nubes y desciende la temperatura.
6	6	Cesó la lluvia por completo y apenas quedan nubes: el barómetro experimenta un alza considerable.
7	7	Buen día de otoño: despejado, tranquilo y de agradable temple.
8	8	Parecido al anterior en todos conceptos.
9	9	Comienza á descender el barómetro y se entolda en parte el cielo: el temporal, sin embargo, no empeora notablemente.
10	10	Parecido al anterior.—Tan benigno ha sido el temporal en los últimos 20 días, que las lilas han retoñado y aun florecido en los sitios más abrigados.—El campo presenta un aspecto como otros años en primavera.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Las enfermedades que se han mostrado predominantes en la semana que acaba de terminar, han adquirido un sello marcado y característico de la estación que atravesamos, y de las vicisitudes atmosféricas ocurridas.

Las fiebres catarrales aparecen con algunas localizaciones bronquiales: las reumáticas, con escasa altura en su movimiento febril. En el aparato respiratorio continúan los estados patológicos, que en nuestro anterior *Estado* se enumeraron, y además se han hecho notar pneumonías de carácter grave, por complicarse con estados congestivos intensos.

Las afecciones crónicas se han agravado, muy especialmente en los sujetos decrepitos y de edad avanzada, en quienes han sido numerosas las defunciones.

Las fiebres eruptivas y las erisipelas han decrecido en intensidad y frecuencia.

Vemos desmentidos en *La Correspondencia de España* ciertos rumores que habian corrido respecto á la existencia de la peste en la Argelia, pues que, segun dice, es allí completamente satisfactorio el estado de la salud pública si ha de darse crédito al último parte de nuestro cónsul general.—Bueno será, no obstante, que no se deje este engañar y vigile con grandísimo celo. Es regla constante, cuando algun mortífero azote se manifiesta, la de negar su aparición, ya sea por evitar la alarma de las poblaciones y la paralización consiguiente del comercio y de la industria, ya porque los médicos mismos, consultados por las autoridades, se complacen en armar cuestiones llevando unos el pró y otros la contra, hasta que la pestilencia se difunde desvaneciéndose tardíamente las dudas. Mucho ojo, que la peste no se desvanece con la propia facilidad que el cólera: se arraiga infinitamente más.

La fiebre amarilla se ha presentado en Charleston (Estados Unidos de América) y ha desaparecido en el Brasil: por tanto habrán de considerarse sucias las procedencias del primer punto y limpias las del segundo.



Así lo ha prevenido con fecha 23 del actual, la Dirección general de Beneficencia, Sanidad y establecimientos penales.

## CRÓNICA.

**Defuncion.** El médico propietario de los baños de Arnedillo, D. Leon Príncipe, ha muerto el día 26 del corriente mes. Sus apreciables condiciones como hombre de ciencia y como amigo consecuente, hacen inútil todo encomio póstumo que en nosotros dictara el sentimiento, por pérdida tan lamentable.

**A quien corresponda.** Por decreto recientemente publicado en la *Gaceta*, se declaran exceptuados de los casos de incompatibilidad señalados en el decreto de 21 de Mayo último, los secretarios de las Juntas provinciales de Instrucción pública y los de las Universidades.

**Merecen nuestro aplauso.** Son dignas de elogio las sesiones que los viernes primero y tercero de cada mes celebran en la Casa de Socorro del sexto distrito, sito en la calle del Fúcar, los profesores de la Beneficencia municipal, y así tuvimos el gusto de consignarlo en uno de los pasados números. La última sesión estuvo muy concurrida y animada, y en ella se discutió el tratamiento de la fiebre tifoidea, siendo menor, según un estado leído por el Sr. Gutierrez Mantilla, la mortandad en esta enfermedad desde que se usa la esencia azul de manzanilla. Anoche se verificó otra sesión, y de ella ya daremos cuenta á nuestros lectores.

**Nombramientos.** Al decir de un diario noticiero han sido nombrados por la Junta de señores patronos del Buen-Suceso, primer médico del hospital del mismo nombre el profesor del hospital provincial D. Javier Santero, para segundo el conocido médico de la cárcel Sr. Carrero, y para tercero el reputado médico forense D. José Boada.

**A la Santé publique.** Al dar cuenta nuestro ilustrado colega parisiense, como tiene de costumbre, del estado de la salud pública en diferentes países, en su número de 15 del corriente, comienza el párrafo que dedica á Madrid en los siguientes términos:

«En cuanto á Madrid, siempre se desdeña compulsar las cifras, contar.»—¡Ah querido colega! No es que dejemos de tener afición á las cifras, no es que estimemos la estadística en poco: es que *no tenemos cifras*; es que sólo en Madrid nos informan por decenas de los que nacen, se casan y mueren, pero sin expresar las enfermedades que ocasionan las defunciones.

**Almanaque muy curioso.** Los Sres. Rojas, dueños del establecimiento tipográfico en que EL SIGLO MÉDICO se imprime, han publicado este año, como los dos anteriores, un curiosísimo *Almanaque literario é ilustrado* para el año de 1875, redactado por D. Pedro María Barrera, con la colaboración de los principales literatos de España. Sobre todo aquello que comprenden todos los almanaques, es decir á más de su parte *esencial* muy cumplida, hallará el lector en este un importante *Almanaque agrícola*, en que se da cuenta *mes por mes*, de los diferentes trabajos y cuidados de los agricultores; y en pos de lo útil sigue inmediatamente lo agradable, la parte literaria, que es gustosísima, muy variada y con el adorno de buen número de grabados en madera. Una peseta, ó sea cuatro reales cuesta, nada más, un librito destinado al uso y solaz de todo un año (1).

**Desórdenes estudiantiles.** Ya con unos motivos ó pretextos, ya con otros, siempre han sido los estudiantes muy inquietos y difíciles de manejar; pero ahora nos parecen más significativos y trascendentales sus alborotos. En otro lugar de este número damos cuenta del promovido en la Facultad de Medicina de París; en Madrid estos días ha habido en la Universidad y fuera de ella manifestaciones un tanto cuanto ruidosas, pidiendo, primero la destitución de un profesor suplente y despues que sea mas legítima y verdadera la libertad de enseñanza, y hasta en San Petersburgo han ocurrido desórdenes en la escuela de Medicina y en el Instituto tecnológico. Las mismas causas producen en todas partes los mismos efectos: se inculcan á la juven-

tud ciertas ideas, y cuando rinde fruto la sementera hecha por los profesores, se grita desaforados: «Orden, ciudadanos, orden.» ¡A buena hora!

**Amor con amor se paga.** Damos las debidas gracias á los periódicos, tanto científicos como políticos, que han significado su sentimiento con motivo de la multa que nos fué impuesta el 18 del corriente por haber publicado un articulo relativo á la provision de plazas de médicos de baños.

**Naufragio.** Con muy claros visos de fraternal fruicion dice uno de nuestros colegas en su último número, y con el propio título que dejamos puesto, lo siguiente:

«Nuestro apreciable colega *El Siglo Médico* ha tenido la mala suerte de que por su *Revista de la semana*, en que hablabá del tribunal ó junta de médicos de baños, haya sido multado por el gobernador de la provincia. Nuestro estimado cofrade se ha ido á fondo, por haber querido navegar con excesiva desenvoltura, sin pensar que no bogaba sobre agua dulce. Por fortuna, la amnistía dada el 18 para todos los delitos cometidos por la prensa desde el 3 de Enero, le ha sacado á flote antes de mojarse. Lo celebramos.»

¡Lo celebramos! ¿Qué? ¿El naufragio?—Pero *El Pabellon* dice una gran verdad: habíamos echado en olvido que bogábamos sobre agua que nada tiene de dulce ni de clara... Quede así, por ahora, la historia de nuestro naufragio.

## VACANTES

**Lo están.** La de médico-cirujano de Beninar (Almería); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 70 familias pobres y 1.500 que se calculan podrá sacar de las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Grañon (Logroño); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de una á sesenta familias pobres pagadas de fondos municipales y las igualas con 240 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—Las dos de médico-cirujano de Albox (Almería); dotadas cada una con 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 6 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Villuerca (Burgos); su dotacion 180 fanegas de trigo por la asistencia de los vecinos pudientes y 50 pesetas por la de siete familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Abertura (Cáceres); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Diciembre.

—La de médico cirujano de Navas del Madroño (Cáceres); su dotacion 1.750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 300 familias pobres y las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 14 de Diciembre.

—La de cirujano de Cilleruelo de Arriba (Burgos); su dotacion 150 fanegas de trigo por la asistencia de todo, el vecindario. Las solicitudes hasta el 4 de Diciembre.

—La de ministrante de Zuñeda y un anejo (Burgos); su dotacion 70 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

## ANUNCIO.

### DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

FOR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda. (208)

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO



Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en Paris, 2, rue Castiglione. — Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



### EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

#### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlos y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

#### OBSERVACIONES GENERALES

#### SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

### R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

### ROB CLÉRET.

#### DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

### PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

#### POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

#### ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

Polvos divinos antifagedénicos. Precio, 10 rs.—Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

#### Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

—Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A. 3.890.)

#### A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asse'il optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á tñlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media bot-lla, á 16 skillings.

Aalesund (Norvege) el 14 abril 1874.  
P. C. HOEL.

#### ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

#### ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

### VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Paris, 6, avenue Victoria



## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.  
**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.  
**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

**Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.** — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la leucorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginos.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginos.

## JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## BAÑOS DE PENNÈS

Reconstituyentes, estimulantes y sedativos

LOS MAS EFICACES

Aromáticos y minerales, experimentado su buen éxito en quince hospitales, contra la pobreza de la sangre, agotamiento de las fuerzas y los dolores reumáticos.

Reemplazan tambien los baños ferruginos, iodurados ó sulfurosos y especialmente los baños de mar.

Depósito principal, rue des Ecoles, 49, Paris.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M<sup>o</sup> Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — BARCELONA, Sres. Borrell h<sup>o</sup>.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicacion cura las gastritis, gastralgiyas, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea. — Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## PRODUITS HYGIÉNIQUES DU DOCTEUR DELABARRE

### AVISO IMPORTANTE

**TODO FRASCO DE JARABE DELABARRE**, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encias de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 16 rs.

**PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA.** — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 17 rs. y 11 rs.

**CIMENTO DE GUTTA-PERCHA.** — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 13 rs. y 9 rs.

**MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROFENICA** para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs. y 12 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor Sres. N. Miquel, Escolar, Ortega S. Ocaña.

### DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra)

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS** del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago; falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

**PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA** DE Colbert de la farmacia Colbert en Paris. — Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor, á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.